

Actualización de las Investigaciones en Patrimonio Cultural realizadas en Santa Cruz.

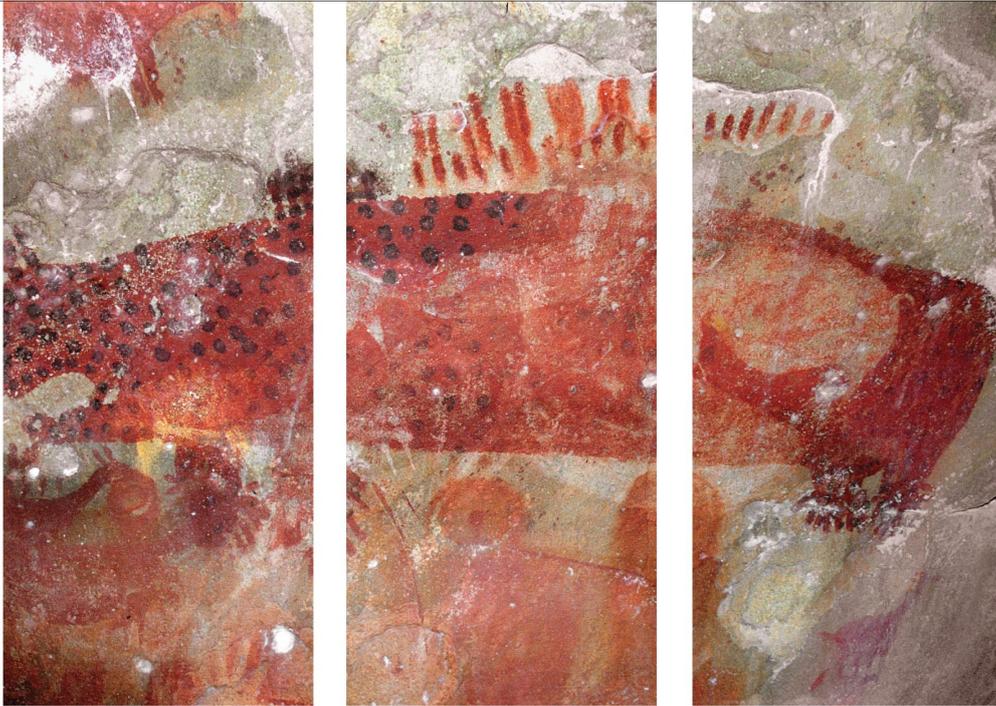
INFORME: Rafael Sebastián Paunero



SECRETARIA DE
ESTADO DE CULTURA



PATRIMONIO CULTURAL



Actualización de las Investigaciones en Patrimonio Cultural realizadas en Santa Cruz.

Diseño de Tapa: Fernando García

Fotografías de tapa:

“Gran felino policromo” El Ceibo (Favio Vásquez)

“Morfortipo 107” de hoja de angiosperma pinnatilobada

Fotografía de contratapa:

Hotel El Olnie. Hotel rural (Silvia Pérez)

COMPLEJO CULTURAL
SANTA CRUZ



PATRIMONIO
CULTURAL



Presentación: **Oscar Canto:**

Desde el inicio de la gestión como Secretario de Estado de Cultura de Santa Cruz en diciembre de 2015 creímos en la potencialización y el desarrollo del área de patrimonio cultural como una oportunidad para generar conciencia de identidad a través de la puesta en valor de nuestra historia, de nuestros monumentos, saberes y costumbres.

A partir de entonces hemos generado un proceso entre los actores territoriales, los científicos y los artesanos que nos ha permitido intercambiar conocimientos, lógicas de acción y aprendizajes de los valores de nuestra historia y nuestro patrimonio cultural.

De esta forma, con todos los actores y hacedores del patrimonio cultural de diversos sectores se ha constituido en Santa Cruz una red de comunicación que nos permite hacer visible el conocimiento que se desprende de la gestión del patrimonio cultural.

La colección que aquí presentamos es parte de esa red de conocimiento, de socialización de la información y de divulgación del trabajo científico para toda la comunidad y la educación en Santa Cruz.

Oscar Canto

Secretario de Estado de Cultura de Santa Cruz

Presentación: **Carla García Almazán**

En el año 2010 se sancionaron las Leyes N° 3137 y 3138 de Protección del Patrimonio Cultural en Santa Cruz. A partir de ese momento, ambas normas, han sido las herramientas que nos permitieron ordenar y reglamentar los permisos a los investigadores que realizan sus estudios en Santa Cruz, otorgar los préstamos de materiales para estudio, y celebrar un convenio con cada uno de ellos. Esta tramitación nos ha posibilitado recibir los informes de sus investigaciones y ha aportado, de forma significativa, al conocimiento del patrimonio cultural que alberga nuestra provincia.

En esta oportunidad, hemos solicitado a los profesionales y científicos que realizan sus estudios en nuestra provincia, la adaptación del contenido de sus investigaciones a un lenguaje de nivel secundario y que además sumen una propuesta didáctica, o un juego, a fines de poder realizar una divulgación de estos conocimientos en las escuelas secundarias de Santa Cruz.

La siguiente es una compilación de las últimas investigaciones de patrimonio cultural realizadas en nuestra provincia.

Carla García Almazán

Directora de Patrimonio Cultural de Santa Cruz



Arqueología del área La María en la Meseta Central

Rafael Paunero¹; Ariel Frank²; Fabiana Skarbun³ Manuel Cueto⁴ Catalina Valiza Davis⁵ y Raul González Dubox⁶.

Resumen

El área de La María en la meseta central de Santa Cruz, con sitios ubicados a una altura de 100 a 600 metros sobre el nivel del mar, ocupa un lugar destacado en los estudios del pasado humano patagónico, por sus evidencias y visibilidades arqueológicas, por sus manifestaciones invalorable de arte rupestre y sus condiciones de conservación. Sus sitios, reparados y a cielo abierto evidencian los lugares utilizados en el pasado por los primeros pobladores de Patagonia. Las excavaciones sistemáticas realizadas determinaron una secuencia cultural con datación radiocarbónica desde el Pleistoceno final hasta tiempos recientes, de importancia científica a nivel nacional e internacional, considerando que los componentes más tempranos con asociación con fauna extinguida detectados en La María y su área representan las primeras culturas de la región. En la meseta central de Santa Cruz podemos observar, contemplar e interpretar las magníficas huellas que dejaron en las rocas los primeros pobladores de la Patagonia, se trata de esos tiempos de hombres, mujeres y niños que ya no están, pero que nos han dejado su legado cultural en la piedra. Presentamos una síntesis de nuestro trabajo arqueológico llevado adelante en treinta años de investigación.

¹ Departamento Científico de Arqueología. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. UNLP. rpaunero@fcnym.unlp.edu.ar

² Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Departamento Científico de Arqueología. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. UNLP. Frank.ariel@gmail.com.

³ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Departamento Científico de Arqueología. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. UNLP. fskarbun@gmail.com.

⁴ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Departamento Científico de Arqueología. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. UNLP. manuelcueto4@yahoo.com.ar

⁵ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Departamento Científico de Arqueología. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. UNLP. catavaliza@hotmail.com.

⁶ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Departamento Científico de Arqueología. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. UNLP. raulogdubox@gmail.com

Introducción

La meseta central de Santa Cruz nos ha entregado importante información científica sobre los primeros hombres, mujeres y niños que habitaron Patagonia durante el extenso pasado y actualmente significa una región con grandes posibilidades de estudio y utilidades para nuestro presente. Geográficamente ubicada entre los paralelos 47° y 49° S y entre los meridianos 67° y 70° O, ha suministrado importante información científica sobre los primeros pobladores de Patagonia.

Esta región de Santa Cruz es nuestro laboratorio de campo para investigar, pensar, sentir y percibir, en el presente, esos tiempos de los primeros pobladores, que nos han dejado su legado cultural en la piedra, en el paisaje, en los artefactos conservados, en el pueblo tehuelche y en su invaluable arte rupestre que perdura hasta nuestros días. Este trabajo exige un máximo respeto, acompañado por rigor metodológico y responsabilidad en la tarea. Cada pregunta, cada duda y cada vivencia tienen sentido, no solo por el conocimiento arqueológico generado, sino porque no dejamos morir el pasado, por el contrario, desde nuestras percepciones, muchas veces diferentes, ponemos a ese extenso pasado en actividad y entonces, reconocemos las diferentes historias de nuestra humanidad, vividas en cada rincón del planeta (Paunero 2014).

Los sitios estudiados en esta región son considerados notables por la comunidad científica internacional, por su riqueza arqueológica, por su arte rupestre, por las evidencias derivadas de las excavaciones sistemáticas y por sus altas y confiables dataciones de antigüedad. Aportan importante información para esclarecer cómo era la vida de los primeros americanos. Lugares únicos como La María, El Ceibo, Cerro Tres Tetas y La Evelina, no solo son patrimonio cultural de Santa Cruz, sino que son Patrimonio Universal. Deben ser cuidados y protegidos para poder ser admirados y estudiados por todas las generaciones venideras. Las diversas culturas y las diferentes historias regionales son parte insustituibles de la historia universal, son los tiempos de larga duración, de los miles y miles de años que unen a los pueblos en una historia común, con un origen en las sociedades cazadoras, recolectoras, nómades, talladores de piedra, pintores de cuevas, que vivían inmersos en la naturaleza, buscando una armonía para estar en el mundo en ese milenario pasado (Paunero 2014).

En cuanto a la Investigación, este área nos ha entregado importante información acerca de las primeras etapas del poblamiento de Patagonia y de los primeros americanos, de las diversas ocupaciones del ambiente efectuadas desde momentos iniciales hasta los tiempos de la ocupación por descendientes de europeos, generando información sobre las distintas formas de organización, la tecnología, la economía y aspectos artísticos e ideológicos de las sociedades que ocuparon la región. Los estudios realizados han puesto en valor las pinturas rupestres del área de una gran riqueza y variedad, que han sido consideradas como indicadores importantes en las interpretaciones de las culturas investigadas, lo que lleva a proyectar enfoques interpretativos y simbólicos de las conductas de los

cazadores-recolectores nómades. Estos resultados han enriquecido no solo el ámbito académico universitario, sino que han volcado sus contenidos y valores a la sociedad en su conjunto, mediante la extensión y la difusión a un nivel amplio, la actualización de los museos y de los diferentes niveles oficiales educativos. Todo esto genera, en consecuencia, la apropiación y revalorización del pasado y del patrimonio de la región por parte de los habitantes locales y, en suma, aporta a la construcción de la historia nacional (Valiza Davis *et al* 2017).

Desde el año 1984 llevamos adelante la investigación del pasado prehispánico a través de programas integrados de excavación y análisis. En un principio como parte de los proyectos del profesor Augusto Cardich (Cardich y Paunero 1991-92). Nuestro proyecto de investigación, a partir del año 2004 se denomina "*Investigaciones arqueológicas en la Meseta Central de Santa Cruz: Pasado humano y comunicación*". (Paunero *et al.* 2005). Podemos mencionar como antecedentes propios de investigación en la región, las actividades realizadas a partir del año 1993 en las localidades y sitios arqueológicos: Cerro Tres Tetas, La María, Cerro Bombero y Reserva Península de San Julián, entre otros. A su vez, estos resultados fueron publicados en las tesis doctorales de Cueto (2014), Frank (2011) y Skarbut (2011). Consecuencia de estas investigaciones, podemos decir que poseemos actualmente un cuadro arqueológico de la meseta central de Santa Cruz, de importancia científica a nivel nacional e internacional, considerando que las ocupaciones más tempranas en asociación con fauna extinguida detectadas representan las primeras culturas de la región.

Nuestros proyectos pretenden conocer las formas de vida y las relaciones entre el hombre y su entorno en el pasado. Buscamos comparar y relacionar diferentes contextos arqueológicos en estudio, para tratar de integrar en modelos regionales, los conocimientos generados por las diferentes líneas de investigación. Se trata de considerar los ambientes en referencia a los grupos cazadores recolectores que los habitaron, en un amplio marco temporal, con miras a la resolución de las problemáticas arqueológicas. Los grupos humanos en su gradual proceso de ocupación del paisaje, utilizan los espacios de diferentes maneras, ya sea definiendo territorios, utilizando ambientes complementarios o de otras formas que fueron variando a lo largo del tiempo. Así, nuestros objetivos son conocer de que manera estos grupos humanos que ocuparon el actual territorio de la provincia de Santa Cruz, colonizaron la región, cómo habrían desarrollado estrategias particulares de movilidad, de aprovechamiento económico, explotación y uso de los diferentes ambientes y sus diferentes formas de obtención de los recursos para, finalmente, establecer indicadores de cambios culturales a través del tiempo. Nuestra tarea arqueológica procura generar la valorización del patrimonio en la sociedad actual con intenciones de poner en funcionamiento sus potencialidades y utilidades en las diferentes áreas de aplicación: Educación, Turismo y Museos. Esta orientación incluye aspectos tales como la salvaguarda del patrimonio cultural santacruceño, la implementación de recaudos de preservación de restos y sitios en la planificación metodológica y la valorización social de los restos arqueológicos como recursos culturales. Llevamos adelante una

forma de trabajar que busca la integración de las diversas disciplinas y vías de investigación con intenciones de conocer los diferentes contextos arqueológicos. Nuestra propuesta metodológica queda expresada en la premisa "*multiplicar las preguntas, integrar las respuestas*". El estudio se aborda a través de un enfoque que echa mano a variados métodos arqueológicos: Análisis tecnológico y funcional del instrumental en piedra y hueso, fuentes de materias primas, Zooarqueología, Arqueobotánica, Etnografía, experimentales, actualísticos, procesos sedimentarios, espaciales, distribucionales, Sistemas de Información Geográfica, Arte Rupestre y aspectos comunicacionales. Toda la información es procesada en laboratorio integrando los diferentes programas de análisis en conjunto con los contenidos derivados de las diversas disciplinas concurrentes a la tarea de investigación arqueológica.

Estancia La María

La localidad arqueológica La María se encuentra ubicada a 150 kilómetros de la ciudad de Puerto San Julián, sus coordenadas geográficas podemos precisarlas por la delimitación de un rectángulo ubicado entre los paralelos 48° 24' S y 48° 35' S y entre los meridianos 68° 47' O y 68° 56' O (figura 1) Los sitios de La María están inmersos en un paisaje con topografía diversa, con alturas variables, mesetas elevadas, cañadones, numerosos bajos y, particularmente, una gran cantidad de cuevas, aleros y reparos característicos por sus pinturas rupestres, ricas en variedad y en cantidad. Para el estudio en esta estancia planteamos un diseño de investigación particular, estableciendo prioridades de acción dirigidas a reconstruir el marco temporal, la secuencia cultural y a conocer las particularidades de los diferentes microambientes de cada sector. Estas actividades siguieron tres líneas operativas: 1. Relevamiento espacial y sectorización. 2. Plan de excavación. 3. Arte rupestre. Hemos desarrollado un relevamiento del arte rupestre y de los diferentes microambientes, mesetas, cañadones, zanjones, lagunas, ubicación de afloramientos minerales y sitios a cielo abierto, Este fue realizado y actualizado en forma progresiva a través de prospecciones intensivas, utilizando GPS (Geoposicionador Satelital) para la ubicación de los puntos observados, en mediana y gran escala, y mediante cinta métrica, niveles y brújula en escalas menores. Permitiendo ubicar los diferentes sectores de la localidad contrastando sus límites con variables arqueológicas (figura 2) (Paunero *et al.* 2005).

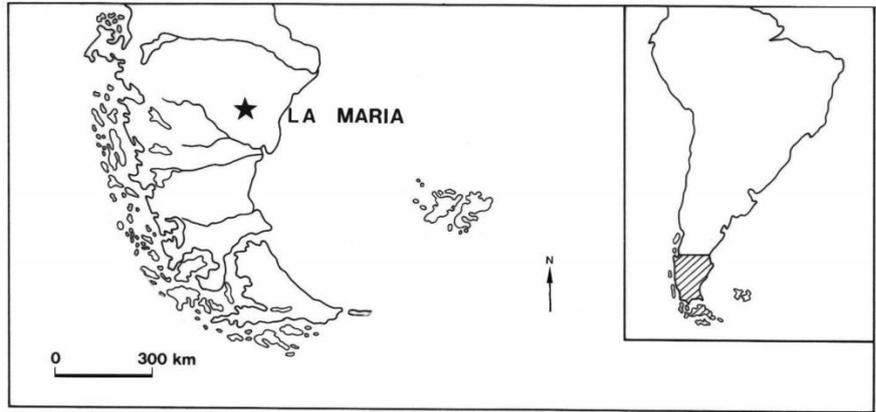


Figura 1. Ubicación del área La María

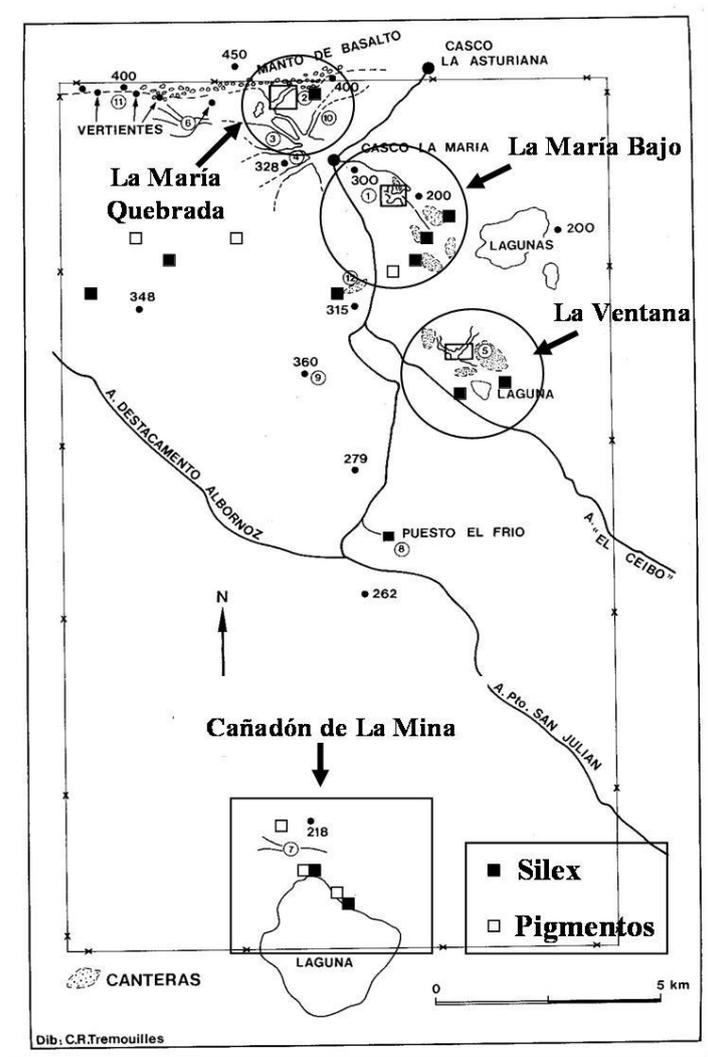


Figura 2. Mapa de estancia La María

Este estudio nos permitió ubicar los diferentes sectores de la localidad contrastando sus límites con variables arqueológicas. Fueron determinados 13 sectores, desde el punto de vista arqueológico, ambiental y paisajístico:

1. La María Bajo, se encuentra ubicado a una distancia de 1400 a 1600 metros del casco. Se trata de un importante cañadón cursado por un arroyo temporario. Posee 10 sitios con pinturas rupestres. Registramos 6 afloramientos rocosos utilizados como canteras de piedras para la talla y afloramientos arcillosos y de oxidados de hierro, de color rojo, ocre y amarillo usados como pigmentos (figura 3).



Figura 3. Vista de algunas cuevas de La María Bajo. Foto: Favio Vásquez. Campaña 1998.

2. La María Quebrada, enmarcado en un cañadón profundo, de paredes verticales. Se encuentra a una distancia del casco de 1300 a 1600 metros. El cauce temporario que lo atraviesa nace en el manto de basalto terciario y luego, dejando atrás al cañadón, se junta, con otros zanjones, en un bajo colector de las aguas originadas en los manantiales. Hemos relevado 28 sitios con pinturas rupestres. Registramos un afloramiento pequeño de ópalo cerca del basalto y porciones de yeso cristalino en el interior de las cuevas. En este sector se encuentran los sitios excavados La Mesada y Cueva Túnel (figura 4).



Figura 4. Vista de La María Quebrada. Foto: Rafael S. Paunero. Campaña 2010.

3. Cañadón de Los Sauces, ubicado a una distancia del casco de 500 a 1000 metros. El curso de agua viene de la zona de vertientes, llega hasta el centro y luego se insume en el lecho, con variaciones según las precipitaciones registradas cada año. El piso de este sector opera como planicie de inundación y está relleno de tierra fértil con cobertura vegetal herbácea. Relevamos 10 sitios con pinturas rupestres.

4 Cañadón de La Lavandería, ubicado entre 500 y 800 metros de distancia del casco, posee una importante vertiente en el cauce temporario. La llamada Cueva de La Lavandería posee pinturas rupestres.

5 Cañadón de la Cueva de La Ventana, se encuentra a 5000 metros de distancia del casco. El zanjón que lo atraviesa desemboca en la «Laguna de La María». En las partes altas que rodean al cañadón se registraron afloramientos de piedras utilizadas para la talla. Relevamos 3 sitios con pinturas rupestres, destacándose la cueva de La Ventana, que presenta características particulares, es muy oscura y posee una ventana circular pintada con rayos a su alrededor en rojo claro. En ella realizamos excavaciones sistemáticas (figura 5).



Figura 5. Vista de cueva de La Ventana. Foto: Rafael S. Paunero

6. Cañadón de Las Columnas, ubicado a una distancia del casco de 2500 a 2800 metros. Ascende hasta el manto de basaltos donde nacen las vertientes más importantes de la estancia. Es un cañadón con paredes elevadas que desciende hacia el bajo colector de aguas mencionado previamente. Hemos relevado 6 sitios con pinturas rupestres, destacándose la Cueva de las Manos con Puntos. Cabe mencionar la existencia de yeso cristalino en el interior de una de las cuevas.

7. Cañadón de La Mina, se encuentra ubicado a 17 kilómetros del casco, incluye la llamada Laguna de Los Alzados. Registramos 2 afloramientos rocosos importantes por la calidad y la cantidad de materia prima para la talla, utilizados como canteras. Por otro lado, importantes concentraciones de pigmentos rojos, ocre y amarillos. En este sector destacan principalmente los sitios Casa del Minero 1 y 2, el último con pinturas rupestres.

8. Cañadón de Puesto El Frío, este sector, que no posee actualmente vertientes naturales, está a una distancia del casco de 8500 metros. Relevamos 2 sitios con pinturas rupestres y concentraciones de pigmentos ocre.

9. Cerro de Las Cuevas, a 4500 metros del casco, este cerro domina el acceso de la estancia con una gran visibilidad de los cañadones, zanjones y mesetas. Hemos relevado 1 sitio con pinturas rupestres. Registramos varios afloramientos de piedra de pequeñas dimensiones de color principalmente amarillo y pardo rojizo.

10. Cuevas de Los Cinco Promontorios, ubicado a 800 metros del casco. Se trata de promontorios de roca alineados y separados por cursos secos transitorios que provienen de los cañadones más grandes. Posee 4 sitios con pinturas rupestres y en dirección al casco registramos pequeños afloramientos de rocas de color amarillo claro.

11. Valle de Los Manantiales, es muy importante como recurso hídrico, posee 8 manantiales con gran caudal de agua, alineados según los bordes del manto de basaltos terciarios que coronan la meseta alta de la estancia. Está localizado entre 4700 y 5500 metros del casco. No registramos sitios con manifestaciones rupestres.

12. Cuevas del Camino, ubicado entre 2400 y 2600 metros del casco. Sin vertientes actuales. Relevamos 9 sitios con pinturas rupestres. Se localizaron afloramientos de piedra para la talla. Es interesante aquí, particularmente, el llamado Bosque Petrificado, utilizado en el extenso pasado como cantera de madera petrificada.

13. Manto de Basalto, localmente llamado «El Pedrero», ocupa mayormente la estancia lindante La Asturiana y continúa en dirección norte y noroeste. Está localizado a partir de 1500 metros del casco, su altura aumenta según dos escalones. No registramos sitios con manifestaciones rupestres. Presenta pequeños y medianos bajos con agua y sectores con artefactos en piedra.

Las excavaciones sistemáticas realizadas en cuatro sitios dieron como resultado una secuencia cultural de varios componentes con datación radiocarbónica, desde las primeras ocupaciones hasta tiempos recientes (Cuadro 1).

Época	Cueva Túnel	La Mesada	La Ventana	Casa del Minero 1
Siglo XX				Unidad 1
Holoceno Tardío				Unidad 2
Holoceno Medio		Unidad 5b Beta - 13596 4.500 +/- 40 años ¹⁴ C AP Unidad 6	Unidad 4	Unidad 3 A LP-1552: 5.190 +/- 80 años ¹⁴ C AP
Holoceno Temprano		Unidad 8 Beta - 13596 9.090 +/- 40 años ¹⁴ C AP	Unidad 6 AA - 35237: 7.665 +/- 75 años ¹⁴ C AP Beta - 135965: 7.970 +/- 40 años ¹⁴ C AP	Unidad 3 B
Pleistoceno Final	Unidad 9 Unidad 10 AA 71147: 10.408 +/- 5 años ¹⁴ C AP AA 71148: 10.400 +/- 1 años ¹⁴ C AP			Unidad 3 C AA 45705: 10.250 +/- 1 años ¹⁴ C AP Unidad 4 AA 37208: 10.967 +/- 5 años ¹⁴ C AP AA 37207: 10.999 +/- años ¹⁴ C AP

Cuadro 1. Componentes Identificados y datación radiocarbónica de La María.

La ocupación inicial en la localidad está representada por las unidades estratigráficas 4 (10.967 años ¹⁴C AP y 10.999 años ¹⁴C AP) y 3c (10.250 años ¹⁴C AP) del sitio Casa del Minero 1, cuyas particularidades remiten a otras ocupaciones tempranas en el poblamiento de la región, con rasgos diagnósticos propios de una fase colonizadora (Paunero 2009; Paunero *et al.* 2005). Los sectores con más evidencias de reocupación son los que se localizan cerca de las fuentes de agua y, en especial, aquéllos reparados como los cañadones, que fueron utilizados intensa y recurrentemente (Paunero *et al.* 2004; 2005).

Sitio Casa del Minero 1

Ubicado en el sector Cañadón de la Mina, la excavación sistemática fue comenzada en el año 2000 y se continuó en sucesivas campañas hasta el año 2004. El sector presenta en la actualidad muy buenas condiciones en cuanto a recursos: leña de molle y de otros arbustos, agua de las vertientes, de la laguna y del zanjón que atraviesa el cañadón. Abundante fauna y condiciones estratégicas para la caza, con sitios de ocultamiento y lugares con vistas globales y panorámicas, de muy buena visibilidad y óptimo control de la región. Registramos fuentes primarias de aprovisionamiento de materias primas representadas por dos afloramientos rocosos, importantes por la calidad y cantidad de rocas para la talla, que fueron

utilizados como canteras: El Morro, compuesto por material tobáceo silicificado, de color pardo-violáceo y la Cantera de Sílex con materiales de sílex color rojo y amarillo. En este sentido, los estudios realizados parecen confirmar nuestras hipótesis en cuanto a producción de artefactos, percibimos la cantera de sílex próxima al sitio, como lugar principalmente de extracción y taller lítico de los estadios iniciales en los procesos de elaboración de instrumentos (Paunero *et al.* 2004; Frank *et al.* 2007). Cabe mencionar importantes afloramientos arcillosos y de oxidados de hierro rojos, ocres y amarillos con características de aptitud para ser usados como pigmentos, localizados en una cantera industrial de caolín sin actual explotación (Paunero *et al.* 2004).

Casa del Minero 1 es un sitio orientado hacia el oeste a 29 metros de un zanjón temporario y a una altura de 5,83 metros sobre el cauce del mismo. Se trata de una cueva labrada dentro de un farallón de 16 metros de altura, con sus entradas naturales actualmente cerradas por un empircado realizado por los mineros que ocuparon el lugar entre los años 1920 a 1960, motivo que dio origen a su nombre y los cuales constituyen el componente superior de este sitio que estamos presentando. Esta pirca oscurece la cueva en la actualidad, pero obviamente, en años anteriores a esta última ocupación, la misma estaba mucho más iluminada.

La estratigrafía, registrada en el sector excavado, presenta un excelente sello constituido por rocas de derrumbe, que delimita claramente dos unidades de depositación correspondientes al Pleistoceno final, lo cual resulta interesante, porque por un lado los dos niveles de ocupación iniciales están separados en forma evidente y por otro porque tenemos una edad máxima y una edad mínima para el episodio de derrumbe (Paunero *et al.* 2004). En general, todas las unidades presentan una buena conservación de los elementos arqueológicos, una relativa horizontalidad y otras características propicias para instrumentar un análisis distribucional de artefactos y restos. (Paunero *et al.* 2007).

El componente inferior ha sido fechado en 10.967+/-55 años ¹⁴C AP (AA 37208) y 10.999 +/- 55 años ¹⁴C AP (AA 37207). La evidencia faunística registrada nos muestra, en cuanto a la abundancia taxonómica, que los taxones más representados son los referidos a camélidos, se pueden apreciar tres especies diferentes, dos ya extintas: *Hemiauchenia paradoxa* (figura 6) y *Lama gracilis* y, por otro lado, guanaco (*Lama guanicoe*). La determinación anatómica y taxonómica de estos conjuntos fue realizada en base a caracteres morfológicos y morfométricos, que han sido complementadas con estudios de ADN (Metcalf *et al.* 2014, 2016). Esta asociación entre tres especies de una misma familia, resulta interesante y al respecto, cabe recordar que existen registros del género *Hemiauchenia* en sitios paleontológicos de América del Norte, por otro lado, en algunos sitios arqueológicos de Sudamérica han sido registrados camélidos extinguidos de tamaño mayor al de *Lama guanicoe* determinados en su oportunidad como *Hemiauchenia* en Paso Otero 5 (Martínez 1997), como

Paleolama en Arroyo Seco (Fidalgo *et al* 1986) o como *Lama owenii* en Cueva del Medio (Nami y Menegaz 1991). En la Meseta Central de Santa Cruz, *Hemiauchenia* se ha registrado solamente en La María, por el contrario, *Lama gracilis* está representada en los componentes inferiores de Los Toldos, El Ceibo, Piedra Museo y Cueva Túnel. Los taxones que continúan en abundancia taxonómica, luego de los camélidos, son los correspondientes a canidos, *Lycalopex griseus* y *Lycalopex sp*, elementos que pueden corresponder tanto a *Lycalopex culpaeus* como a *Lycalopex avus*, taxón presente en los componentes pleistocénicos de otros sitios de Patagonia. Registramos poca cantidad de choique (*Rhea pennata*). Cabe señalar la presencia de instrumental sobre hueso, dos punzones y un punzón-retocador elaborados sobre diáfisis de camélido, siendo relevante señalar que uno de los punzones remonta con el punzón-retocador, es decir, ambos fueron elaborados a partir de la misma diáfisis. Estos artefactos poseen características comparables con los registrados en otros componentes finipleistocénicos del Cono Sur americano (Jackson 1989-90), como por ejemplo, Tagua Tagua (Montané 1968), Cueva del Medio (Nami 1987) y Cueva 1 Lago Sofía (Prieto 1991). Los artefactos de piedra (conjunto lítico) presentan poca diversidad de materia prima predominando el sílex rojo de procedencia local. Este conjunto, si bien permite inferir actividades de talla, muestra una importante actividad de regularización de filos, evidenciado por la abundante cantidad de lascas de retalla, de retoque y de adelgazamiento bifacial. Así también, indica técnicas de extracción de láminas y producción de bifaces, por el registro de filos bifaciales y la presencia de varias lascas de adelgazamiento bifacial. (Paunero 2003; Skarbun *et al* 2005). En este componente registramos evidencias de ocho fogones constituidos por partículas de carbón y sedimento oscuro. Este sector registra la mayor densidad artefactual y de restos óseos, los artefactos estaban alrededor de estos fogones a una distancia próxima.



Figura 6. Mandíbula de *Hemiauchenia paradoxa*. Foto: Rafael S. Paunero. Campaña 2002.

Sitio Cueva Túnel

Se encuentra en el cañadón de La María Quebrada, al norte de la localidad, en este sector también se localiza el sitio La Mesada y 28 cuevas con arte rupestre. Fue excavado en sucesivas campañas entre los años 2003 y 2010 (figuras 7 y 8). Está compuesto por dos lóbulos que convergen en un umbral. En su techo se observan pintados un conjunto de puntos gruesos de color rojo claro que forman una aparente figura de forma elipsoide de tamaño mayor a un metro, delimitada por dos líneas del mismo color. Es interesante señalar que en la unidad inferior, a un metro de profundidad, hemos registrado un clasto de roca desprendido del techo con pintura de un rojo más intenso que la documentada en la representación ubicada en éste lugar. La estratigrafía del sitio muestra múltiples ocupaciones. Los fechados radiocarbónicos realizados sobre materiales procedentes de las unidades estratigráficas inferiores indican que su depositación se produjo en un período acotado de tiempo, teniendo en cuenta que se solapan y abarcan tan sólo 100 años. Paunero (2009) y de Porras (2010) propusieron que la sedimentación durante este lapso no habría sido un proceso paulatino, sino una sucesión de eventos caracterizados por vientos intensos, en combinación con la disgregación de roca del techo y la actividad humana. Este proceso probablemente alteró la disposición de los restos arqueológicos; en este sentido hemos remontado fragmentos de artefactos formatizados dispersos en diferentes cuadrículas y procedentes de las tres unidades estratigráficas (Frank 2011). Todos estos motivos, sumados a la similitud en cuanto al material lítico y zooarqueológico de las tres unidades, nos han llevado a considerarlas en conjunto, conformando lo que denominamos el componente inferior del sitio. Este abarca una potencia que en determinados sectores supera los cuarenta centímetros, producto de la dinámica de depositación mencionada arriba, y se corresponde cronológicamente con ocupaciones pertenecientes a la transición Pleistoceno/Holoceno.



Figura 7. Vista de Cueva Túnel. Foto: Rafael S. Paunero. Campaña 2006.



Figura 8. Excavando Cueva Túnel. Foto: Diana Ramos. Campaña 2009.

La evidencia arqueobotánica incluye espículas de carbones dispersos que no forman estructuras de combustión (Frank 2011). También se recuperaron pequeños fragmentos de madera no determinada. Los estudios palinológicos han podido identificar granos de polen de *Poaceae*, de *Asteraceae* subfamilia *Asteroideae*, de *Ephedra frustillata* y de *Nassauvia*, lo que estaría indicando una comunidad subarborescente-graminosa que no tiene análogos en la actualidad (de Porras 2010).

Los restos óseos registrados en el sitio se agrupan de manera homogénea hacia el centro del sector excavado, los estudios evidenciaron una amplia diversidad de fauna, que incluye especies tanto actuales como extintas, cuyas frecuencias son comparables a las registradas para otras ocupaciones patagónicas contemporáneas como las de Piedra Museo (Miotti et al. 1999), Casa del Minero 1 (Paunero et al. 2007) y Cueva Tres Arroyos (Prieto 1999), entre otros. Se corresponden con los camélidos, guanaco (*Lama guanicoe*), uno más pequeño identificado como *Lama gracilis* y otro más grande determinado como *Hemiauchenia cf. Paradoxa* (Valiza Davis y Gasco, 2017). También se han reconocido otros taxones tales como *Megatherium cf. americanum*, caballo extinto *Hippidium saldiasi*, una especie de jaguar *Panthera onça mesembrina*, oso extinto *Arctotherium sp.*, choique *Rhea sp.*, *Lycalopex griseus* y *Lycalopex sp.* (Paunero 2009a; Paunero et al. 2005; Valiza Davis et al. 2013).

La identificación del gran felino, *Panthera onça mesembrina*, de características similares al jaguar, nos planteó la necesidad de evaluar

cuidadosamente los tipos de daño presentes en el conjunto óseo teniendo en cuenta que este animal genera un elevado grado de destrucción en los huesos y que, además, ocupaba los mismos espacios que los grupos humanos, lo cual podría estar indicando el uso de Cueva Túnel como madriguera (Valiza Davis *et al.* 2014). Asimismo solo dos huesos asignados a camélidos presentan huellas de carnívoro, lo que permite inferir que la incorporación del material es de origen antrópico y no por acción de animales predadores. Las marcas de roedores y de raíces tienen baja frecuencia. Además, los restos presentan adherencias correspondientes a depósitos de carbonato de calcio, que provienen de la disolución de la roca de caja, y óxido de manganeso, que indicaría una matriz sedimentaria húmeda.

El examen de la evidencias de localización de las huellas y marcas realizadas por los hombres y mujeres en el lugar en las tareas de procesamiento, permitió asignar a cada evidencia de corte una funcionalidad. De acuerdo a ello, se determinó que la mayor parte corresponden a actividades de desarticulación de los huesos. Los estudios de termoalteración muestran evidencias sobre los huesos, que se habrían producido por la cocción y la combustión accidental (Frank 2011). Fueron identificados dos artefactos formatizados elaborados sobre diáfisis de camélido, se trata de un fragmento con punta roma en el extremo y de un punzón doble. Además, destaca un fémur de *Lama gracilis* con marcado perimetral y negativos de lascado (Figura 9). Consideramos que ese daño podría ser el resultado de su utilización como instrumento, posiblemente un machacador (Hajduk y Lezcano 2005), o bien producto de la extracción de la médula ósea.



Figura 9. Fémur de *Lama gracilis* con marcado perimetral y negativos de lascado. Foto: Rafael S. Paunero. Campaña 2009.

En el componente inferior identificamos siete artefactos formatizados, 103 productos de talla y dos ecofactos (Skarbun *et al.* 2014). Estos materiales se hallaron dispersos por todo el sector excavado (Frank 2011). La materia prima más frecuente entre los productos de talla es el sílex, con caracteres macroscópicos que permiten vincularlo con la fuente La María Quebrada (Skarbun *et al.* 2014, Paunero *et al.* 2015). En tanto, el ópalo translúcido, de tonalidad amarilla, se prefirió para la manufactura de los artefactos formatizados, este material podría ser de procedencia local cercana (distancia menor a 15 km). Hasta el momento no se han identificado fuentes de este material más próximas a la cueva, a pesar de que se realizaron numerosos relevamientos (Paunero *et al.* 2005; Skarbun 2011), por lo que se infiere que no procedería de las inmediaciones del sitio, a menos que se encontrase en un sector localizado del paisaje y/o en muy baja frecuencia (Skarbun *et al.* 2014). El análisis funcional de base microscópica efectuado a los cuchillos y al cuchillo/raedera de ópalo translúcido, indica que fueron empleados en acciones de corte de carne, entre otros tejidos blandos, y en algunos casos muestran signos de haber contactado con material óseo. El cuchillo/raedera y uno de los cuchillos presentan huellas de uso en ambos filos. Inferimos que el trabajo con los instrumentos habría implicado prensión manual, dado que no identificamos rastros de empuñadura y sus tamaños son adecuados para ello. El estudio de los procesos de termoalteración del conjunto lítico señala que los materiales presentan evidencias de alteración térmica.

Arte rupestre

Si bien en general existen diversas interpretaciones en referencia al significado y a la función del arte rupestre, todos los investigadores coinciden en su alto valor simbólico, y en considerar que la distribución de los motivos en las cuevas y paisajes no es azarosa. Sin duda ha sido un componente indispensable para la comunicación entre los seres que habitaron esos lugares. Compartir ideas, consolidar territorios, afirmar tradiciones y mitologías, enseñar y aprender, todo es comunicación, y en este sentido, el arte rupestre ha cumplido un papel por demás importante para la consolidación de las entidades culturales que poblaron y humanizaron el paisaje patagónico.

Procuramos que nuestros conocimientos acerca de las manifestaciones rupestres se integren con el conjunto de ideas provenientes de la variedad de vías de análisis e interpretación posibles. Estas vías de investigación trabajan como programas integrados: arqueológica, etnográfica, etnohistórica, percepción social actual y experimentación (Paunero 1992). En La María hemos registrado varios afloramientos de minerales con diversas tonalidades de rojo, amarillo, naranja, verde y blanco, oxidados de hierro y yeso cristalino para la elaboración de pigmentos y fijadores, ubicados en las proximidades de los sitios reparados y, merced a nuestro programa experimental, pudimos

aproximarnos a una reconstrucción del proceso de pintado y reconocer las técnicas, superposiciones, ubicación del pintor frente al soporte plástico, además de identificar composiciones, contextos de enseñanza-aprendizaje y circuitos de materias primas. En definitiva, la construcción de los contextos arqueológicos y la valorización de las pinturas. Estos estudios confirman la tesis que los grupos humanos de la meseta central, poseían un manejo controlado del fuego, tanto para mejorar la calidad y el color de los minerales, como para deshidratar el yeso cristalino que obtenían en la región y calentaban en fogones mediante técnicas con temperaturas controladas. Este mineral lo incorporaban luego a las pinturas como fijador de las mismas y en este sentido, es interesante señalar que una vez aplicado a la pared rocosa vuelve a hidratarse lentamente y regenera la estructura cristalina, propiedad que, probablemente, asegure la supervivencia de la obra pictórica.

Se puede afirmar que utilizaban las mejores técnicas y composiciones para su tiempo, que demandaban una dedicación muy particular, lo que evidencia que se trataba de algo muy importante para la vida material y espiritual de la comunidad, los significados sociales y culturales relevantes eran petrificados con las mejores técnicas conocidas. Los motivos pintados registrados en las cuevas eran variados, entre ellos, las escenas de caza, las pisadas, los negativos y positivos de manos y pies, los negativos zoomorfos, los abstractos y geométricos. En cuanto a la técnica de pintado, reconocemos la forma directa, destacando el estarcido o soplado con la boca, la digital y palmar, y la forma indirecta o instrumental, mediante pinceles o hisopos medianos y gruesos y el empleo de elementos finos o muy finos, como, por ejemplo, para el delineado. Si bien consideramos que la producción de estas manifestaciones rupestres era realizada mayormente por adultos, cabe mencionar como hecho destacable, que existen evidencias de pinturas realizadas por niños, como en los negativos de mano sobre guanacos realizada por infantes (Figura 13), lo que constituye un verdadero contexto de enseñanza-aprendizaje en esos tiempos remotos.

En las cuevas, se observa que varios motivos fueron pintados sobre otros anteriores, integrando paneles con diseños superpuestos. Pintar un motivo sobre otro tiene racionalidad, se trata de la elección de una base libre o una ya pintada, es decir, el segundo pintor reconoce el sustrato sobre el que está actuando y reinterpreta o reutiliza el primer motivo, pero de ninguna manera lo ignora. Cada panel puede ser el resultado de la creación de dos, tres o más pintores que trabajan en momentos sucesivos y diferentes, donde se visualiza y reinterpreta el elemento anterior como parte significativa de la composición final.

Podemos señalar que, de acuerdo a las superposiciones identificadas en las manifestaciones rupestres distribuidas espacialmente en los diferentes sectores de la estancia, hemos considerado una sucesión de tres grupos o momentos estilísticos con características y marcos temporales diferentes:

Grupo 1: Correspondiente a las ocupaciones iniciales, está compuesto por motivos representativos, se adscriben los negativos de manos de adultos y niños, las escenas naturalistas de caza (Figuras 10 y 11) y los conjuntos de guanacos corriendo. Aparecen también los puntos y líneas. Son sus colores el rojo, ocre, negro y rojo claro. Algunos motivos son bícromos (Figura 12) (Paunero 2012).



Figura 10. Guanaco enlazado perseguido por cazadores. La María Quebrada. Foto: Favio Vásquez. Campaña 1999.

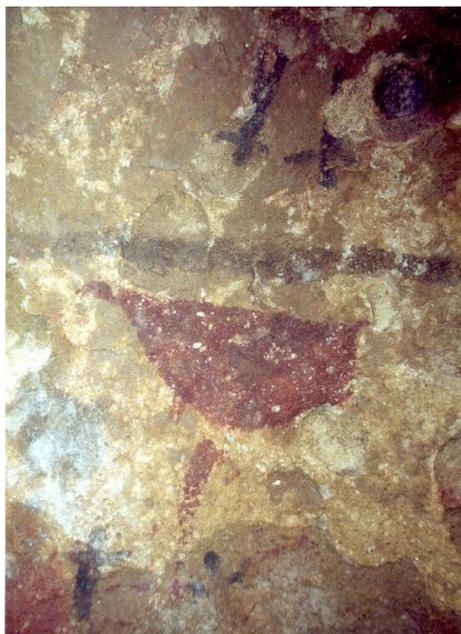


Figura 11. Escena de caza grupal. La María Bajo. Foto: Favio Vásquez. Campaña 1999.



Figura 12. Negativo de mano amarillo con puntos negros sobre guanaco. La María Quebrada. Foto: Favio Vásquez. Campaña 1999.

Grupo 2: Asignado al Holoceno medio, es decir, posterior al primer grupo, está representado por motivos abstractos y abstractos representativos, la mayoría de los guanacos solos, círculos concéntricos, figuras ovales, continúan los negativos de manos de adultos y niños y se diversifican los colores, con un desarrollo muy importante de la policromía y mayor variedad de técnicas. Al mismo tiempo, resulta más perceptible la resignificación e incorporación de motivos anteriores a la totalidad final del pintor. Este grupo es el más representado en la localidad (Figuras 13, 14 y 15).



Figura 13. Mano sobre guanaco pintada por un niño de 6 a 8 años. La María Quebrada. Foto: Favio Vásquez. Campaña 1999.



Figura 14. Escena de guanacos tomando agua. La María Quebrada. Foto: Favio Vásquez. Campaña 1999.



Figura 15. Mano de bebé sobre mano de adulto. La María Quebrada. Foto: Favio Vásquez. Campaña 1999.

Grupo 3: es el menos representado y lo asignamos al Holoceno tardío. Los motivos son geométricos esquemáticos, rectilíneos, zigzag. Se mantienen los negativos de manos de adultos y se manifiesta el estilo de pisadas. Desaparece la policromía y predominan los colores claros. Es el grupo menos representado en la localidad, lo registramos en pocos lugares, más accesibles y con aplicación predominante sobre hollín (Figura 16). Esta observación coincide con lo registrado en las excavaciones realizadas, que de acuerdo a los indicios de ocupación humana, indican un menor uso de los sitios reparados durante el Holoceno tardío.

Según la secuencia de tres grupos inferida, podemos identificar similitudes con lo propuesto para Río Pinturas (Gradín *et al.* 1979), percibiendo algunas diferencias, por un lado, la particular policromía del grupo 2 y por otro, las escenas de caza del grupo 1, que si bien comparten el dinamismo, tienen en La María características singulares, comparables, como modalidad estilística, a las escenas registradas en Cerro Tres Tetas y La Evelina (Paunero *et al* 2005; Podestá *et al* 2005).



Figura 16. Mano derecha blanca, pisada de choique sobre circular y pisada de felino sobre hollín. La María Quebrada. Foto: Favio Vásquez. Campaña 1999.

Los negativos de manos en algunos casos poseen puntos interiores, siempre de otro color, que según su diseño y colores, le confieren un cierto aspecto felínico (Figura 17). El felino, ha sido un animal muy presente en la mitología de las culturas americanas y su imagen aparece representada en las pinturas rupestres de Patagonia (Figura 18). Éstos eran animales cazadores, respetados y admirados por los primeros pobladores que llegaron a la región. Por sus características son muy temidos y si bien no se dejan ver fácilmente, están presentes con sus huellas y pisadas y en las partes abandonadas de sus presas. Por varias razones, no debemos descartar la idea de considerar a los felinos extintos, particularmente a los

jaguares, como poseedores de una carga simbólica muy grande y pensarlos como perpetuados en forma de mito en el arte rupestre de la región a través de varios milenios. Un ejemplo lo constituye el gran felino policromo de estancia El Ceibo, el profesor Cardich ha interpretado esta figura como correspondiente a una especie de jaguar de gran tamaño y actualmente extinguido, la *Panthera onca mesembrina*, que habitaba la región hace más de 10.000 años (Figura 19) (Cardich 1979).



Figura 17. Negativos de manos rojas con puntos negros. Cañadón de Las Columnas de La María. Foto: Favio Vásquez. Campaña 1999.



Figura 18. Felino de La María Bajo. Foto: Rafael S. Paunero. Campaña 2002.



Figura 19. Gran felino policromo. El Ceibo. Foto: Favio Vásquez. Campaña 1998.

Actualmente llevamos a cabo el análisis elemental de algunas mezclas pigmentarias, en conjunto con TAREA (Instituto de Investigaciones sobre el Patrimonio Cultural. Universidad Nacional de San Martín) con intenciones de realizar una caracterización composicional de las pinturas rupestres y avanzar en el análisis de los procesos productivos, mediante técnicas de espectroscopia vibracional y microscopía electrónica de barrido, realizados tanto sobre las mezclas mineralógicas disponibles en la localidad como en muestras de arte rupestre. En cuanto a las muestras pictóricas, el análisis contempla también su evaluación micro-estratigráfica.

Otros sitios del área

Sitio Cerro Tres Tetas 1, Estancias San Rafael y Los Granaderos

En las Estancias San Rafael y Los Granaderos existe una serie de cuevas y aleros con arte rupestre, hemos realizado tareas de investigación principalmente en el Sitio Cerro Tres Tetas 1, se trata de una cueva con evidencias de ocupación humana desde los momentos más tempranos, con una sucesión de depósitos estratificados que evidencia su utilización por parte de hombres y mujeres a lo largo de miles de años (Paunero 2003). Algunas escenas de caza pintadas en las paredes rocosas poseen una antigüedad asignada al Pleistoceno final, en este sitio las ocupaciones

iniciales han sido datadas entre 11.560 +/- 140 años ¹⁴C AP y 10.260 +/- 110 años ¹⁴C AP y están ausentes las referidas al Holoceno temprano (Figura 20). En el interior de esta cueva localizamos cuatro fogones pertenecientes a la ocupación inferior. El estudio de la distribución espacial de los distintos artefactos, teniendo en consideración su uso, nos indicó la existencia de áreas de corte y de raspado, como actividades de procesamiento de cueros y huesos. Estos elementos nos indican un manejo cultural controlado del fuego y una alta eficiencia en las técnicas de preparación del instrumental y en el procesamiento de los productos derivados, donde el fogón fue un elemento muy importante en el diseño de los espacios, más allá del abrigo y el consumo. La cueva era parte o sector de un campamento más amplio, que incluía las zonas aledañas, donde se llevaron a cabo las variadas actividades residenciales de la vida cotidiana y este reparo, por sus características, fue elegido para algunas producciones específicas. Los estudios realizados permitieron reconstruir aspectos de la vida cotidiana de los antiguos ocupantes, alrededor de los fogones los hombres y mujeres retocaron los filos de sus instrumentos y realizaron tareas de raspado y corte de cuero en áreas bien definidas. El arte rupestre nos muestra como las actividades relacionadas con la caza y producción también formaron parte de su vida cotidiana. Los útiles y herramientas en piedra fueron confeccionados a partir de diversas rocas, la mayoría de origen local, pero, destaca llamativamente, la presencia de 5 artefactos de obsidiana, cuya fuente de origen ha sido determinada en Pampa del Asador, a 200 Km. de distancia (Stern 2004), lo que indica, o bien una alta movilidad de los grupos humanos o, en su defecto, un posible intercambio de bienes en esos tempranos momentos en la meseta central.

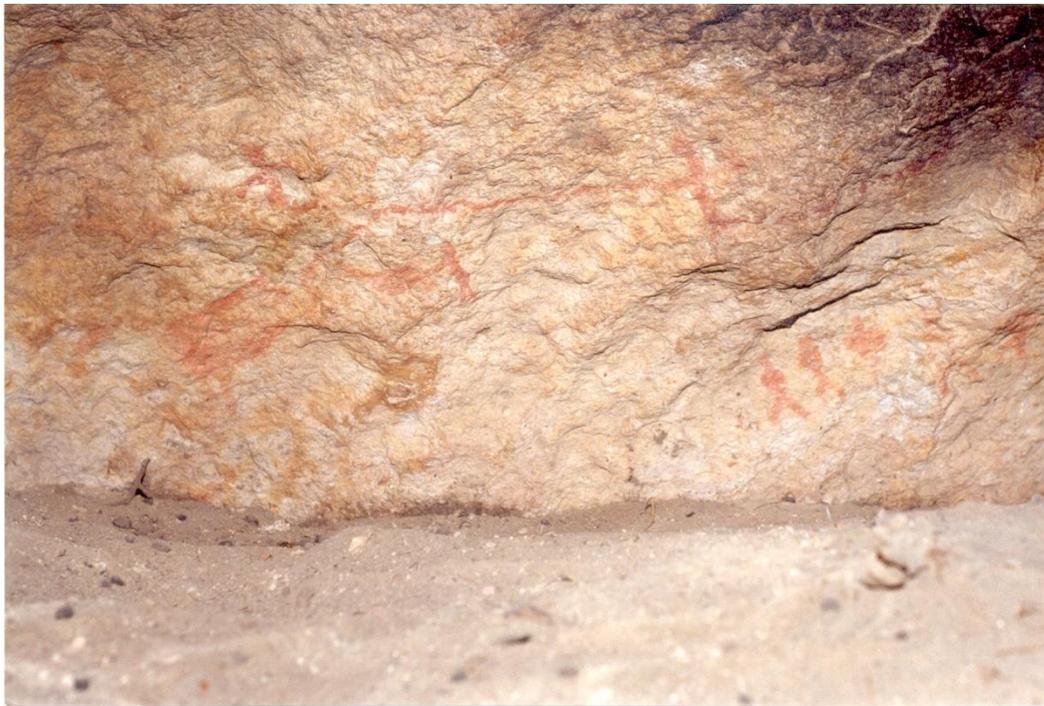


Figura 20. Escena de caza de sitio Cueva 1 de Cerro Tres Tetas. Foto: Favio Vásquez. Campaña 1999.

El mismo lugar fue de nuevo ocupado aproximadamente 5.000 años después, en el llamado Holoceno medio. Estos grupos de hombres y mujeres eran portadores de un instrumental en piedra con características propias y diferentes, ellos cortaban los elementos con cuchillos de filos rectos y raspaban principalmente con el extremo distal de sus raspadores enmangados y confeccionados sobre largas hojas de piedra. Estos artefactos utilizados, pueden ser considerados como productos de un diseño tecnológico predeterminado desde la confección o preparación de las piedras elegidas como núcleos, mediante una técnica particular que elaboraba verdaderas formas mentalmente preconcebidas. Según la clara evidencia arqueológica, los hombres y mujeres del Holoceno medio, con un instrumental tecnológicamente eficiente, entre otras actividades, cortaban, raspaban y perforaban cuero, hueso y carne, recursos que eran obtenidos principalmente del guanaco.

Época	Unidad	Edad Radiocarbónica
Siglo XX	Ceniza volcánica	
	1	
Tehuelche Histórico	2	
Holoceno Tardío	3 a. Superior	LP-770: 830 +/- 60 años ¹⁴ C AP
	3 a. Inferior	LP-1180: 1.340+/-50 años ¹⁴ C AP
	Camada de Paja	LP-1187: 1.740+/-60 años ¹⁴ C AP
	3 b	LP-541: 2.190 +/- 70 años ¹⁴ C AP
Holoceno Medio	Ceniza Volcánica	
	4	LP-538: 5.220 +/- 70 años ¹⁴ C AP
Pleistoceno Final	Roca de Derrumbe	
	5. Superior	LP - 800: 10.260 +/- 110 años ¹⁴ C AP
	5. Inferior	LP - 781: 10.850 +/- 150 años ¹⁴ C AP
		AA - 39366 10.853 +/- 70 años ¹⁴ C AP
		OxA - 9244: 10.915 +/- 65 años ¹⁴ C AP
		AA - 39368 11.015 +/- 66 años ¹⁴ C AP
		AA - 22233: 11.100 +/- 150 años ¹⁴ C AP
		LP - 525: 11.560 +/- 140 años ¹⁴ C AP

Cuadro 2: Fechados Radiocarbónicos Cueva 1 de Cerro Tres Tetas

Sitios de Estancia El Ceibo

El espacio correspondiente a esta localidad arqueológica configura un polígono cuyos vértices corresponden a las siguientes coordenadas: a) 48° 27' 36" S y 68° 47' 00" O, b) 48° 27' 36" S y 68° 37' 11" O, c) 48° 32' 52" S y 68° 47' 00" O, d) 48° 32' 52" S y 68° 37' 03" O. *Estancia El Ceibo* contiene 15 sitios arqueológicos, entre ellos 9 cuevas y aleros con pinturas rupestres entre las que destaca la pintura del felino extinto de 1,60 m de ancho en la Cueva 6b, 2 sitios a cielo abierto en superficie, y 4 sitios en cueva excavados (Figura 19).

Sitios de Estancia La Evelina

Las coordenadas geográficas de esta localidad arqueológica configuran un polígono cuyos vértices corresponden a las siguientes coordenadas: a) 48° 17' 28" S y 69° 26' 55" O, b) 48° 17' 27" S y 69° 22' 31" O, c) 48° 18' 53" S y 69° 26' 42" O, d) 48° 18' 54" S y 69° 23' 44" O. Estancia La Evelina contiene 16 sitios arqueológicos, entre ellos 12 cuevas y aleros con arte rupestre, 4 sitios a cielo abierto en superficie, y 6 sitios en cueva excavados. Destacan principalmente Cañadón de La Evelina, Cañadón de La Angostura, Alero Perdido. La Evelina 1, La Evelina 2, La Evelina 3, La Evelina 4, La Evelina 5, Cueva Caballeriza, Cueva de las manos de La Angostura, Cueva del Chichón, Alero Dos Cerritos, Cueva Don Elías, Cueva de la Segunda Angostura, Campamento LE (Figuras 21, 22 y 23).



Figura 21. Escena de sitio Cueva de Las Manos, Cañadón La Angostura de Estancia La Evelina. Favio Vásquez. Campaña 1998.



Figura 22. Escena figuras danzantes de sitio Cueva de Las Manos, Cañadón La Angostura de Estancia La Evelina. Favio Vásquez. Campaña 1998.



Figura 23. Escena de caza de Alero Perdido de Estancia La Evelina. Favio Vásquez. Campaña 1998.

Sitio Cerro Bombero

Se encuentra ubicado a 67 km de Puerto San Julián, departamento Magallanes, provincia de Santa Cruz, Argentina (48° 58' 51" S y 68° 25' 12" O). El sitio se localiza a 500 m de un pequeño bajo endorreico. Este amplio sector caracterizado por sedimentos cuaternarios, bajos centripetos y escasas vertientes, se encuentra ubicado entre el sector central de la meseta y la costa atlántica. Nuestros estudios en este ambiente particular de Santa Cruz permitieron obtener un registro de caballo extinto *Hippidion saldiasi* con datación radiocarbónica directa correspondiente al Holoceno temprano (LP-1528: 8850 ± 80 años ¹⁴C AP) en este sitio localizado en la zona intermedia. Para obtener una edad radiométrica de los restos óseos, se enviaron muestras al laboratorio LATYR del Museo de La Plata. La medición y análisis de ¹⁴C se realizó por espectrometría de centelleo líquido sobre muestras de costillas y de tibia.

Algunas conclusiones y reflexiones

La investigación llevada adelante en muchos años de trabajo nos conduce a algunas ideas claras referidas al extenso pasado, los primeros grupos humanos arribaron a Patagonia a fines de la época denominada Pleistoceno, estos tiempos se caracterizaron por cambios climáticos, con fluctuaciones de la flora y procesos de extinción de grandes mamíferos. La colonización fue un proceso difícil, donde estas familias pioneras llevaron a cabo una verdadera humanización del paisaje, en las mesetas, los valles, la cordillera y las costas atlánticas de las actuales provincias patagónicas. Este fue un proceso con marchas y contramarchas y podemos decir que en algunos miles de años, toda la Patagonia estaba poblada y pasó a ser parte del propio paisaje de los grupos humanos que la habitaron. Se trataba de cazadores recolectores que conformaban grupos nómades que migraban dentro de un amplio territorio y en determinados momentos del año se agrupaban en unidades mayores convocados por distintos motivos, como por ejemplo, realizar ceremonias y rituales. Este modo de vida nómade les permitía utilizar los sitios de aprovisionamiento de los insumos necesarios para satisfacer sus necesidades y tradiciones culturales, así como lugares de abrigo como cuevas y aleros. Leña para el fuego, agua potable de ríos, lagunas y vertientes, animales y vegetales aptos para consumo, así como materias primas como la madera y minerales para la confección de sus instrumentos y preparación de pinturas rupestres y corporales a lo que se suma la localización de sitios apropiados para sus prácticas ceremoniales o reuniones grupales. Conocedores de la fauna, solían practicar la caza grupal utilizando elaboradas lanzas y lazos, haciendo un uso estratégico de las diferentes condiciones del terreno, como, por ejemplo, sitios con alta visualización del paisaje, bordes de laguna o vegas encharcadas. Las sociedades que colonizaron Patagonia poseían, indudablemente, una gran

habilidad artística y tecnológica, expresada en sus pinturas y grabados rupestres, en su instrumental y en un conocimiento profundo de las materias primas según las posibilidades de su entorno. Contaban sin duda con una organización social importante, con potencialidades culturales en sus tecnologías, en el uso de los diferentes espacios de manera de llevar adelante un proceso de crecimiento, con continuidades y discontinuidades, construyendo su propio territorio. Si bien sostenemos que no se necesitan muchas generaciones para conocer las cualidades de los ambientes, su fauna, flora, diferentes rocas y ubicación del agua, resulta muy distinto apropiarse culturalmente de ese territorio (Paunero 2014). Entonces, podríamos decir que el ritmo de colonización ha sido, expresado en tiempos musicales: "*allegro ma non troppo*", es decir, no demasiado rápido, dependiendo de variados factores: el modo de vida, las normas culturales, la construcción de territorio, las alianzas, la resolución de conflictos, las fusiones y fisiones entre grupos así como el equilibrio entre las normas de exogamia y endogamia. El fuego y el agua han sido organizadores de la vida social, el fuego configurando un espacio interior, pequeño, circular, centrípeto, endogámico, la vida hacia adentro, la familia, la vivienda, lo cotidiano. El agua organizando el espacio exterior, amplio, diferente, cambiante, centrífugo, exogámico, importante para los territorios, los senderos y los recorridos (Paunero 2016).

Los sitios de La María muestran la contemporaneidad de los primeros pobladores colonizadores de Patagonia con varias especies extinguidas: *Hemiauchenia paradoxa*, *Lama gracilis*, *Panthera onca mesembrina*, *Hippidion saldiasi*, *Megatherium* cf. *americanum* y *Arctotherium* sp., además de *Lama guanicoe*, *Rhea* sp., *Lycalopex griseus* y *Lycalopex* sp., que señalan para Patagonia meridional diversidad paleoambiental, destacando la utilización y consumo de las tres especies de camélidos que compartían nichos similares. Los datos de Cerro Bombero indican una supervivencia del caballo *Hippidion saldiasi* hasta el Holoceno temprano, lo cual implica una ampliación del rango temporal concebido hasta el momento para la coexistencia de este taxón con los cazadores-recolectores en Patagonia, llevándolo a casi 2.500 años más. Esta perduración de *Hippidion* en ambientes particulares de la meseta apoya el modelo que sostiene que el impacto de la actividad humana sobre la megafauna se dio en un contexto de cambio climático y fraccionamiento de los ambientes (Paunero *et al* 2008).

En el sitio Cueva Túnel, el análisis de los diversos conjuntos materiales, nos permite discutir distintas prácticas de los primeros habitantes de la Meseta Central. Entre ellas, se encuentran el uso del paisaje y del espacio interno de la cueva, la manufactura y el empleo de los artefactos líticos y óseos y el consumo de los recursos faunísticos. El componente inferior constituye un espacio que reúne actividades en torno al procesamiento de presas. A su vez, el área cercana al sitio habría sido, hace de 10.400 años ¹⁴C AP, un paisaje con disponibilidad de agua, pasturas y arbustos pequeños. De la misma manera, era un espacio con alta

disponibilidad de materias primas líticas y minerales. Este ambiente contaría con buena capacidad de soporte para atraer una gran variedad de fauna, como la que se observa en el conjunto arqueofaunístico del componente inferior, que incluyó cinco especies extintas y varias actuales, entre las que se encuentran tres especies de camélidos, tres de aves, dos de félidos, así como équidos, perezosos y cánidos. Constituye el sitio con mayor diversidad faunística considerando los componentes tempranos de los sitios de la Meseta Central. Todas estas características hacen que el área haya sido de interés para el uso redundante por parte de los primeros pobladores de la región. Con relación a las actividades de manufactura lítica, predominan las últimas etapas de la producción, con más actividad de formatización final de artefactos, especialmente de ópalo translúcido, seguida por la producción de soportes.

A lo largo de los años, la historia continua y se van desarrollando tradiciones diferentes en el actual territorio patagónico, en la cordillera, en las mesetas interiores, en los canales fueguinos, en la utilización más efectiva de los recursos marinos. Se trata de un proceso de regionalización, donde van construyéndose diferentes entidades culturales y, en el marco de un modo de vida, todos los espacios son ya conocidos y en ellos, los grupos conciben sus propios territorios, no tan amplios como al principio y sin zonas aun por explorar. En las mesetas interiores de Santa Cruz, los grupos adquieren una preferencia marcada en la apropiación y consumo del guanaco, animal que brindaba múltiples utilidades, por ejemplo, carne y medula de los huesos para consumo, cuero y tendones para vestimenta y viviendas, grasa para elaborar pinturas, huesos para confeccionar herramientas, lana y pelo para cordones y lazos. En la región la forma de capturarlos parece ser distinta a la utilizada por los grupos predecesores, según la actual evidencia arqueológica y, si bien la caza sería seguramente grupal, el conocimiento profundo de sus presas, llevó a estos grupos entre los 7.500 y 3.000 años antes del presente, a utilizar formas estratégicas de captura diferentes, encierros, rodeos, amansamientos, lazos y señuelos. Esta diferente forma de apropiación del guanaco parece quedar expresada en las pinturas rupestres de esta época, donde estos camélidos son dibujados con otra actitud, parados, tranquilos, más estáticos, lo que muestra un mayor control de la presa por parte de los grupos humanos.

Varias cuevas presentan evidencias de ocupación referidas a estos momentos, pero, es interesante señalar que culminan con una antigua e importante erupción del volcán Hudson, ocurrida aproximadamente entre los 4.500 y 3.600 años antes del presente, según el registro de cenizas en varios sitios arqueológicos de la región. A partir de ese momento no se registran ocupaciones humanas en el área de dispersión de las cenizas hasta hace 2.200 años. Parece que la meseta central dejó de estar ocupada por grupos humanos, o en su defecto, se trataría de una muy baja densidad de población. Todo esto intriga y lleva a suponer algunas hipótesis, por un lado, pensar que el ambiente sufrió un deterioro muy importante, o bien que la zona pasó a ser un territorio tabú para las poblaciones humanas de

esos momentos. Es decir, durante casi quince siglos, fue una región abandonada, quizás, por creencias culturales referidas al respeto por las reacciones de la tierra como parte relevante de la naturaleza (Paunero 2017).

En los últimos milenios, Más allá de resolver su probable origen, cabe señalar que en estos momentos se produce una verdadera *tehuelchización* del paisaje, en otras palabras, los espacios y modos de vida comienzan a conformarse a la manera tehuelche, como sociedad heredera y descendiente de estas comunidades, tradicionales de Patagonia. El último grupo estilístico de arte rupestre corresponde a estas ocupaciones humanas de los dos últimos milenios, con característicos campamentos a cielo abierto, que dejaron su testimonio en varios sectores de la meseta central, en médanos y proximidades de las aguadas. Es interesante señalar que en estos tiempos aparece en la región el arco y la flecha, lo que posibilita variar las estrategias de caza, que si bien continuaban con sus formas grupales, permitían acciones también individuales. Los tehuelches conservaban las recetas y costumbres de origen milenario, pintaban sus mantos de cuero, sus rostros e incluso, en los últimos años, los particulares naipes incorporados en sus prácticas a partir del contacto con los europeos.

Estos procesos culturales han sido desarrollados según una cosmovisión que pretendía una armonía con los elementos de la naturaleza. Lo que vino después fue algo muy distinto y opuesto, se trata una verdadera *europización* del paisaje, expresada en el ambiente por la ganadería ovina, los alambrados, los molinos, las casas, las tranqueras y los caminos de ripio, según la avanzada de los europeos y sus descendientes para conquistar el territorio patagónico. Considerando las historias de larga duración, fue casi un instante en el devenir de los miles y miles de años. Todo aconteció muy rápido en términos históricos: expedicionarios, exploradores, marinos, militares, religiosos, caballos para montar, alcohol, enfermedades, naipes para jugar valores, desintegración de las comunidades, expulsión y exterminio.

Bibliografía

Cardich, A. 1979. A Propósito de un Motivo Sobresaliente en las Pinturas Rupestres de El Ceibo (Santa Cruz, Argentina). *Relaciones de la SAA XIII*. Buenos Aires.

Cardich, A. y Paunero, R. S. 1991-92. Arqueología de la Cueva 2 de Los Toldos (Santa Cruz, Argentina). *Anales de Arqueología y Etnología*. N° 46/47: 49-97. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Cueto Manuel. 2014. *Análisis de los procesos de uso de artefactos líticos en sociedades cazadoras-recolectoras. Ocupaciones corres-pondientes a la transición Pleistoceno/Holoceno, Meseta Central de Santa Cruz*. Tesis Doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires.

De Porras, M. E. (2010). *Dinámica de la vegetación de la Meseta Central de Santa Cruz durante los últimos 11.000 años: forzantes bióticos y abióticos*. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Fidalgo, F., L. Meo Guzman; G. Politis; M. Salemme y E. Tonni 1986. Investigaciones arqueológicas en el sitio 2 de Arroyo Seco (partido de Tres Arroyos, Provincia de Buenos Aires, Rep. Argentina). A. Bryan. Ed. *New evidence for the Pleistocene Peopling of the Americas*, 221-269, Univ. of Alberta, Canada.

Frank, A. D. 2011. *Tratamiento térmico y manejo del fuego en sociedades cazadoras-recolectoras de la Meseta Central de Santa Cruz*. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Frank, A. D., F. Skarbutun y M. F. Paunero. 2007. Hacia una aproximación de las primeras etapas de reducción lítica en el Cañadón de la Mina, Localidad Arqueológica La María, Meseta Central de Santa Cruz, Argentina. *Magallania (Punta Arenas)* 35:133-144.

Gradín C. J., Aschero, C. A. y Aguerre, A. M. 1979. Arqueología del Área Río Pinturas. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XIII*: 183-227.

Hajduk, A. y M. J. Lezcano. 2005. Un "nuevo-viejo" integrante del elenco de instrumentos óseos de Patagonia: los machacadores óseos. *Magallania* 33: 63-68

Jackson Squella, Donald 1989-90 Retocadores extremo-laterales en contextos Paleo-Indios. *Anales del Instituto de la Patagonia (Serie Ciencias Sociales)* 19: 121-124. Punta Arenas, Chile.

Martínez, G. 1997. A preliminary Report on Paso Otero 5, a Late Pleistocene site in the Pampean Region of Argentina. *Current Research in the Pleistocene*, Vol. 14:53-55

Metcalf, J., Barnett, R., Martin, F., Bray, S., Vilstrup, J.T., Orlando, L., Salas-Gismondi, R.,... y Cooper, A. 2014. Simultaneous late Pleistocene extinctions of megafauna in southern Patagonia, South America. In *12da ICAZ International Conference*, San Rafael, Mendoza, Argentina.

Metcalf, J. L., Turney, C., Barnett, R., Martin, F., Bray, S. C., Vilstrup, J. T., De Nigris, M.,... y Cooper, A. 2016. Synergistic roles of climate warming and human occupation in Patagonian megafaunal extinctions during the Last Deglaciation. *Science Advances*, 2(6), 1501682.

Miotti, L.; M. Vázquez y D. Hermo. 1999 Piedra Museo un Yamnagoo Pleistocénico en la Colonización de la Meseta de Santa Cruz. El estudio de la Arqueofauna. En *Soplando en el viento. Actas de las III Jornadas de Arqueología de la Patagonia*, editado por Universidad del Comahue-INAPL, pp. 113-136. Neuquén-Buenos Aires.

Montané, J. 1968. Paleo-Indian Remains from Laguna of Tagua Tagua, Central Chile. *Science*, Vol. 161: 1137-1138.

Nami, H. 1987 Cueva del Medio. Perspectivas arqueológicas para la Patagonia Austral. *Anales del Instituto de la Patagonia (Serie Ciencias Sociales)* 17: 73-106. Punta Arenas, Chile.

Nami, H. y A. Menegaz 1991. Cueva del Medio: aportes para el conocimiento de la diversidad faunística hacia el Pleistoceno-Holoceno en Patagonia austral. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 20: 117-132. Punta Arenas, Chile.

Paunero R. S., Frank A., Skarbun F., Rosales G., Zapata G., Cueto M., Paunero M. F., Martínez, D., López R., Lunazzi N. y Del Giorgio M. 2005. Arte Rupestre en estancia La María, Meseta Central de Santa Cruz: sectorización y contextos arqueológicos. *Revista Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXX: 147-168.

Rafael S. Paunero. 2017. El volcán Hudson y su relación con las sociedades del pasado de Santa Cruz, Argentina. *Seminario Interdisciplinario sobre sociedades del pasado* SISPA. Mendoza, Argentina. ISBN: 978-987-691-634-9.

Paunero, Rafael. S. 2003. The Cerro Tres Tetras (C3T) locality in the Central Plateau of Santa Cruz, Argentina. En *Where the South Winds Blow: Ancient Evidence of Paleo South Americans*. A Peopling of the Americas Publication, Editado por Miotti, L., Salemme, M., Flegenheimer, N. Editor in chief Robson Bonnichsen, pp. 133-140. Center for the Study of the First Americans (CSFA) and Texas A&M University Press. College Station.

Paunero, R. S., Rosales, G., Prado, J. L., & Alberdi, M.T. 2008. Cerro Bombero: registro de *Hippidion saldiasi* Roth, 1899 (Equidae, Perissodactyla) en el Holoceno temprano de Patagonia (Santa Cruz, Argentina). *Estudios Geológicos* 64(1), 89-98.

Paunero, R.S., A.D. Frank, F. Skarbun, G. Rosales, M.E. Cueto, G. Zapata, M.F. Paunero, N. Lunazzi y M. Del Giorgio. 2007. Investigaciones arqueológicas en sitio Casa del Minero 1, Estancia La María, Meseta Central de Santa Cruz. En *Arqueología de Fuego-Patagonia. Levantando Piedras, Desenterrando Huesos... y Develando Arcanos*, editado por F. Morello, A. Prieto, M. Martinic y G. Bahamonde, pp. 577-588. Centro de Estudios del Cuaternario Antártico, Punta Arenas.

Paunero, R. S., Frank, A. D., Cueto, M. E., Skarbun, F., & Valiza Davis, C. 2015. La ocupación pleistocénica de Cueva Túnel, Meseta Central de Santa Cruz: un espacio que reúne actividades en torno al procesamiento primario de presas. *Atek Na*, 149- 188.

Paunero, R.S. 1992. Manos pintadas en negativo: un ensayo de experimentación. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza *Revista de Estudios Regionales CEIDER* 9:47-68.

Paunero Rafael S. 2016. Primeros Pobladores de Patagonia Argentina, arte rupestre y colonización. *Revista del Museo de La Plata*.

Paunero Rafael S. 2014. *El Arte Rupestre Milenario de Estancia La María, Meseta Central de Santa Cruz*. Municipalidad de Puerto San Julián. 2da edición.

Paunero Rafael S. 2012. Arte rupestre pleistoceno de Santa Cruz, Patagonia Argentina. *L'art pléistocène dans le monde*. IFRAO, Tarascon-sur-Ariège, Symposium Art pléistocène dans les Amériques. Editor: Clottes. J.

Podestá M. M.; Paunero R. S. y Rolandi D. S. 2005. *El Arte Rupestre de Argentina Indígena: Patagonia*. Academia Nacional de La Historia.

Paunero Rafael S. 2009. La Colonización Humana de La Meseta Central de Santa Cruz durante el Pleistoceno Final: indicadores arqueológicos, referentes estratigráficos y nuevas evidencias. *Arqueología de Patagonia: una mirada desde el último confín*. Editorial Utopías. Ushuaia.

Podestá M. M., Paunero R. S. y Rolandi D. S. 2005. *El Arte Rupestre de Argentina Indígena: Patagonia*. Corpus Antiquitatum Americanensium. Argentina. Academia Nacional de La Historia. Unión Académique Internationale. Grupo Abierto Comunicación.

Prieto, A. 1991 Cazadores tempranos y tardíos en la Cueva Lago Sofía 1. *Anales del Instituto de la Patagonia*. (Serie Ciencias Sociales) 20: 75-100, Punta Arenas, Chile.

Skarbun, F.; Frank, A.; Cueto, M.; Paunero, M. y Rosales, G. 2005. Análisis de la tecnología lítica del Sitio Casa del Minero 1, Meseta Central de Santa Cruz. VI Jornadas de Arqueología de Patagonia. 24 al 28 de noviembre de. Punta Arenas.

Skarbun, F. 2011. *La Organización tecnológica en Grupos Cazadores Recolectores Desde las Ocupaciones del Pleistoceno Final al Holoceno Tardío, en la Meseta Central de Santa Cruz, Patagonia*. Archaeopress. British Archaeological Reports, Oxford.

Stern, Ch. R. 2004. Obsidian in Southern Patagonia: Review of the current information. *Contra viento y marea. Arqueología de Patagonia*, compilado por Ma. Teresa Civalero, Pablo M. Fernández y Ana G. Guraieb, . Ppp. 167-176. INAPL y SAA. Buenos Aires.

Valiza Davis, C., R. González Dubox, A. D. Frank y R. Paunero. Reflexiones en Torno a las Múltiples Formas de Relacionarse con el Patrimonio Arqueológico: Actividades en Puerto San Julián, Santa Cruz. *X Jornadas de Arqueología de Patagonia*. Puerto Madryn, 2017.

Valiza Davis, C., & Gasco, A. 2017. Los camélidos en Cueva Túnel (Santa Cruz, Argentina): desde la osteometría hacia una diferenciación de especies. In *X Jornadas de Arqueología de la Patagonia*, Puerto Madryn.

Valiza Davis Catalina, Diego Damián Rindel y Rafael S. Paunero. 2019. Patrones de procesamiento antrópico de camélidos durante la transición Pleistoceno-Holoceno en Cueva Túnel, Meseta Central de Santa Cruz, Argentina. *Chungara*. Revista de Antropología Chilena. Universidad de Tarapacá, Chile.

Agradecimientos

Agradecemos a la Familia Behm por el cariño de siempre y su invaluable ayuda durante nuestros trabajos en La María. A las intendencias y comunidades de Puerto San Julián, Gobernador Gregores y a todos los dueños de las estancias. A Favio Vázquez por sus excelentes fotografías. Al equipo que participó en las excavaciones en las sucesivas y trabajosas campañas: Natalia Lunazzi, Matías Paunero, Martín Del Giorgio, Diana Ramos, Darío Martínez, Gabriela Rosales, Gabriela Ghidini, Andrés Herrera, Christina Vaughan, Verónica Córdoba, Florencia Ducha Roca, Analía Dávila, Alejandra Olivera, Tomás Paunero, Pablo Albertengo, Bruno Pianzola, Diego Araoz, Jorge Yunes Julio Piedrabuena, Jonathan Sipola, Josefina Haidar, Juan Martín Pifano, Martina Loyola Laborde, Andrés Iparraguirre, Andrés Iparraguirre, Delfina del Piccolo, Lucia De Andreotti, Juan Baridón y todos los colaboradores. A Diego Rindel por el asesoramiento brindado y a Francisco Prevosti, Mariano Bond, Leopoldo Soibelzon, José Luis Prado y María Teresa Alberdi por su colaboración en determinaciones taxonómicas. A María Eugenia De Porras por su aporte desde la Palinología. A los amigos colaboradores, Elías Fueyo, Carita Mesa, Negro Becher, Poly Walker, Juan Macías y especialmente a Alex Marincovic de Parador Bellavista. Nuestro trabajo es financiado por CONICET y UNLP, con el apoyo de las intendencias locales.

Territorios sociales, desde el primer poblamiento a la actualidad.

Actividad 1.

Las sociedades humanizan los territorios que habitan, seleccionan lugares para asentarse durante diferentes períodos de tiempo, les asignan nombres, dejan huellas y señales – materiales e inmateriales- de sus estadías y establecen rutas y caminos que los vinculan entre sí.

En el mapa de la provincia de Santa Cruz que se presenta en la Figura 1 se indican cuatro lugares habitados por poblaciones originarias que presentan materiales arqueológicos tratados en este capítulo. A su vez se indican 16 ciudades, pueblos y localidades que reúnen la mayor cantidad de habitantes de la provincia en la actualidad.

Las Estancias o Localidades Arqueológicas tratadas en el capítulo se señalan con el símbolo

siguiente 

Las ciudades, pueblos y localidades de la provincia se señalan con el símbolo



Los lugares donde se encuentran las comunidades o miembros de los pueblos originarios se

señalan los siguientes símbolos: tehuelche  y mapuche .

Es importante señalar la presencia actual de las comunidades originarias, que se asientan en el ámbito rural y urbano de la provincia de Santa Cruz, y también fuera de ella. Para más información sobre las comunidades en Santa Cruz recomendamos visitar: <http://educacionsantacruz.gov.ar/index.php/mapa-de-ubicacion>

Para más información de las comunidades tehuelche y mapuche asentadas en otros lugares de la República Argentina visitar: <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-21-99>

Para ejercitar:

- Les proponemos que encuentren y señalen la ciudad, pueblo o localidad donde viven ustedes, si su nombre ya está escrito, deben marcarlo con un círculo o recuadro; si su nombre no está escrito deben completarlo; y si su localidad no estuviera indicada con el símbolo, lxs invitamos a incorporarla al mapa y completar su nombre.

Además pueden completar los nombres del resto de las ciudades y localidades de la

provincia señalados con el símbolo .

- Deben señalar el nombre del sitio donde se hallaron los restos de caballo extinto (*Hippidion saldiasi*) que posee una edad radiocarbónica 8850 ± 80 años. Este sitio

hasta el momento es exclusivamente paleontológico, porque no se hallaron restos

culturales; se señala en el mapa con el símbolo .

- c) Les proponemos que conozcan la distancia que separa el lugar donde viven ustedes actualmente con los lugares habitados por sociedades originarias en el pasado, que presentamos en este capítulo. Para ello deben utilizar la escala en kilómetros del mapa, calcular, señalar con flecha y anotar las distancias en km a cada una de las cuatro estancias o localidades arqueológicas.
- d) En el margen izquierdo del mapa, falta el nombre de las dos localidades arqueológicas indicadas con símbolos (estrella y círculo). Completá sus nombres basándote en la información disponible, las edades de ocupación máxima y mínima de las sociedades originarias. Además indicá en el mapa la fecha de fundación de tu ciudad, localidad o pueblo. Cuidado! No confundas el sistema de fechas que se usa en la arqueología (AP: años antes del presente) con el modo en que mencionas las fechas en tu vida cotidiana (AC años después de Cristo) ¿Te imaginás porqué se da esta diferencia?

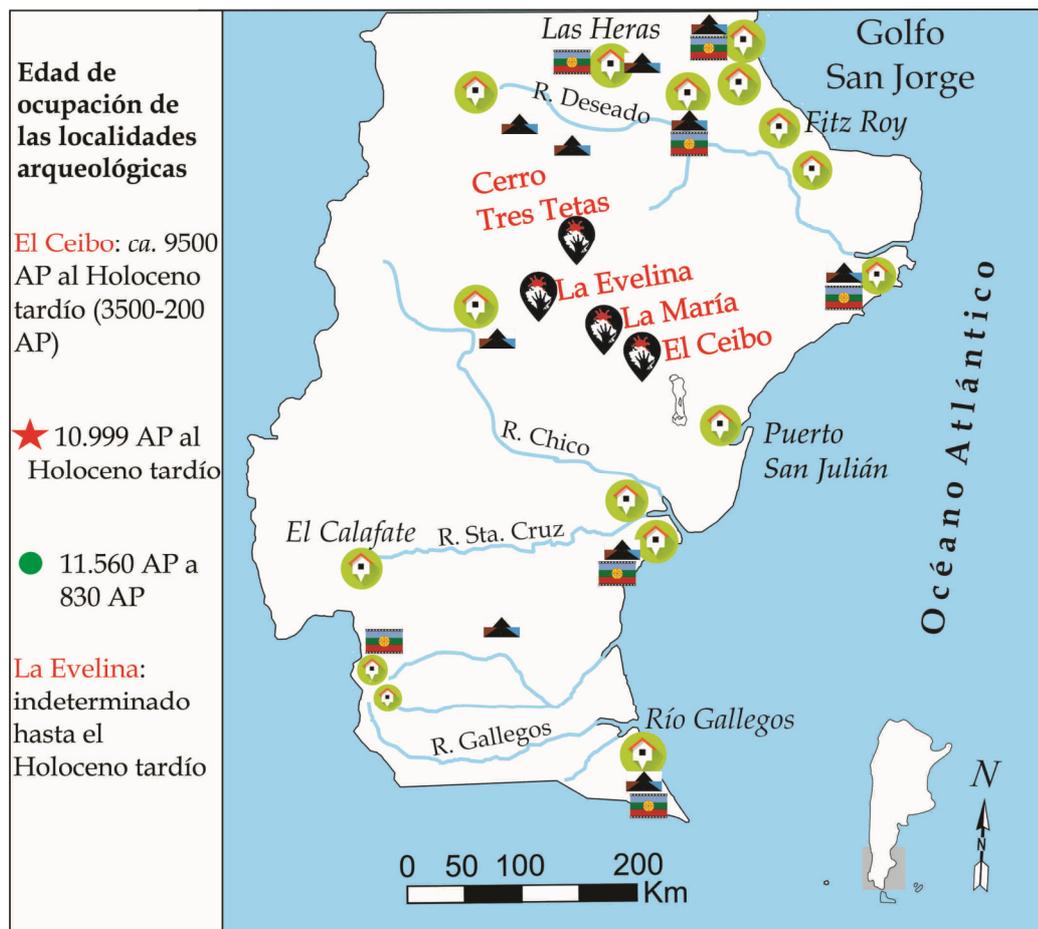


Figura 1. Mapa de Santa Cruz con la localidades arqueológicas, las ciudades pueblos y localidades actuales y los lugares con comunidades tehuelche y mapuche. AP: Antes del presente; ca.: circa (alrededor de).

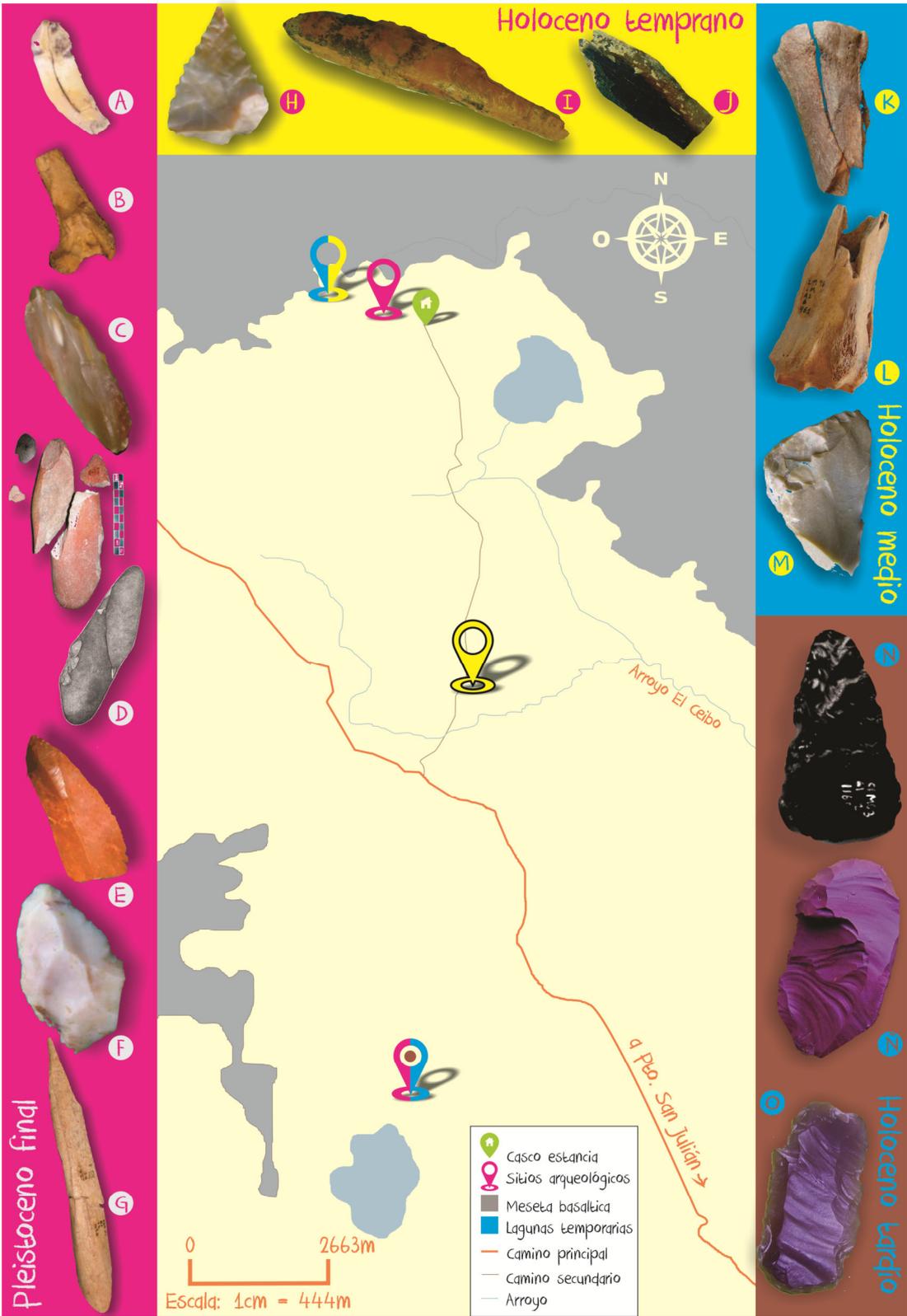
Actividad 2.

Las localidades arqueológicas consisten en conjuntos de sitios arqueológicos, lugares donde los arqueólogos acceden a la materialidad que resultó de las prácticas de hombres, mujeres y niños que los habitaron. En la Figura 2, encontrarás un detalle de la localidad arqueológica La María. En ella se indican cuatro sitios mencionados en el texto (Cuadro 1 y en otras partes). En los márgenes del mapa se exponen materiales recuperados en las excavaciones, que sirven de evidencia para las interpretaciones que hacemos de las sociedades pasadas.

La distribución de sitios arqueológicos y de los materiales de actividades humanas pasadas, nos permiten conocer cómo concebían el espacio, organizaban sus actividades, señalaban los sitios y cuánto tiempo permanecían en ellos, las sociedades.

Para ejercitar: Ayudándote del texto, ¿te animas a identificar cada sitio?

- a) Los sitios se señalan con un símbolo que indica la antigüedad de algunas de sus ocupaciones. Te proponemos que pongas el nombre correspondiente a cada sitio junto al símbolo, siguiendo la pista de las antigüedades asignadas a cada uno.
- b) A continuación, te invitamos a conocer las distancias reales que los separan. Ayudándote de una regla y utilizando la escala del mapa debes determinar:
 - ¿Cuál es la distancia entre los sitios más alejados?
 - ¿Cuál es la distancia entre los sitios más cercanos?
 - ¿Cuál es el sitio que se encuentra más cerca de todos los demás?
- c) Ayudándote del texto, uní con flechas las imágenes de los siguientes materiales fabricados, usados y/o consumidos por las poblaciones originarias, con los sitios donde fueron hallados.
 - a. Colmillo de *Panthera onça mesembrina* (Cueva Túnel).
 - b. Fémur de *Lama gracilis* con marcado perimetral (Cueva Túnel).
 - c. Cuchillo-raedera de ópalo (Cueva Túnel)
 - d. Chopping-tool/percutor, artefacto que se halló fragmentado (Cueva Túnel)
 - e. Cuchillo de sílex rojo (Casa del Minero 1)
 - f. Raedera de xilópalo (Casa del Minero 1)
 - g. Punzón–retocador sobre diáfisis de camélido (Casa del Minero 1)
 - h. Punta de proyectil de sílex (La Mesada)
 - i. Instrumento de fémur de guanaco (Casa del Minero 1)
 - j. Fragmento de hueso carbonizado (La Ventana)
 - k. Metacarpo de guanaco con marcas de procesamiento (La Mesada).
 - l. Radioulna distal de guanaco con coloración marrón (La Mesada).
 - m. Artefacto formatizado (Casa del Minero1)
 - n. Punta de proyectil de obsidiana(Casa del Minero1)
 - ñ. Raspador sílex rojo (Casa del Minero1)
 - o. Raspador ópalo(Casa del Minero1)



Actividad 3.

1. ¿Conocías cómo vivieron las distintas sociedades en el pasado?

2. ¿Cuál es una de las disciplinas que estudia la historia de las primeras sociedades que vivieron en Santa Cruz?

Marcar solo una opción con una X

- A. Arqueología
- B. Paleontología
- C. Geología

3. ¿Qué hacen los arqueólogos durante el trabajo de campo?

Marcar solo una opción con una X

- A. Identifican las zonas con restos culturales y realizan excavaciones.
- B. Buscan tesoros con mapas antiguos.
- C. Encuentran dinosaurios.
- D. Todas las respuestas son correctas.

4. ¿Qué hacen los arqueólogos durante el trabajo de laboratorio?

Marcar solo una opción con una X

- A. Identifican las evidencias materiales recolectadas.
- B. Analizan los restos.
- C. Realizan interpretaciones sobre la vida de las sociedades pasadas.
- D. Todas las respuestas son correctas.

5. ¿Cuál es la importancia que tienen los sitios arqueológicos en la región?

Marcar solo una opción con una X

- A. Tienen muchos tesoros.
- B. Brindan importante información para comprender cómo era la vida de los primeros pobladores y así aportan a la construcción de nuestra historia.
- C. Hay restos de dinosaurios extintos.
- D. Todas las respuestas son correctas.

6. ¿Cuáles pensás que son las mejores formas para cuidar, respetar y proteger los sitios arqueológicos?

7. ¿Qué interés tiene para vos conocer la historia de las sociedades pasadas de la región? ¿Y para la identidad de los santacruceños?

8. ¿Qué significan los números y códigos de este fechado= Unidad 6 AA - 35237: 7.665 +/- 75 años 14C AP?
Unir con flechas

A. Unidad 6

1. Edad y rangos de años aproximados

B. AA – 35237

2. Capa estratigráfica

C. 7.665 +/- 75 años

3. Código de laboratorio donde se realizó el fechado

D. 14CAP

4. Indica en años antes del presente (AP) que antigüedad tiene los restos. Esto se realiza a partir de la concentración de carbono 14 presentes en las muestras orgánicas.

9. ¿Qué significa que las sociedades cazadoras recolectoras son nómades?

Marcar solo una opción con una X

- A. Solo vivían en cuevas y se alejaban para obtener recursos.
- B. Se movilizaban buscando recursos al azar.
- C. Conocían el territorio y se desplazaban estacionalmente ya sea por recursos y/o por encuentros sociales.
- D. Todas las respuestas son correctas.

10. En los sitios de La María las evidencias muestran la contemporaneidad de los primeros pobladores de Patagonia con varias especies animales. Señala con una X qué animales fueron identificados en el sitio Cueva Túnel, y cuáles de estos están hoy extintos. Además, en la lista hay un infiltrado que jamás convivió con los seres humanos ¿lo podés identificar?

		Especies identificadas	Especies extintas
1	Guanaco (<i>Lama guanicoe</i>)		
2	Pantera (<i>Panthera onca mesembrina</i>)		
3	Caballo (<i>Hippidion saldiasi</i>)		
4	Perezoso (<i>Megatherium americanum</i>)		
5	Mamut (<i>Elephas americanum</i>)		
6	Oso (<i>Arctotherium</i> sp.)		
7	Zorro (<i>Lycalopex</i> sp.)		
8	Puma (<i>Puma concolor</i>)		
9	Argentinosaurus(<i>Argentinosaurus huinculensis</i>)		
10	Choique (<i>Rheapennata</i>)		
11	Macrauquenía (<i>Macrauchenia patachonica</i>)		

¿Sabes porque hay nombre raros escritos en letra cursiva?

11. A partir de la imagen representativa de sociedades móviles patagónicas, analizar, responder y reflexionar lo siguiente:

1. Arte rupestre y Mobiliar



Las pinturas y grabados que los primeros pobladores realizaban sobre las cuevas, aleros, paredones, soportes móviles (toldos) nos permiten comprender los aspectos vinculados a los modos en que fueron realizados, a la elección de los espacios y al mundo simbólico de nuestros antepasados.

2. Restos de animales

A partir de los restos faunísticos recuperados, buscamos saber como se relacionaban las sociedades del pasado con los animales. Analizamos la importancia que tenían estos para su alimentación y su tecnología. Además, este tipo de estudio nos permite conocer como era el ambiente en aquellos tiempos.

3. Tecnología lítica

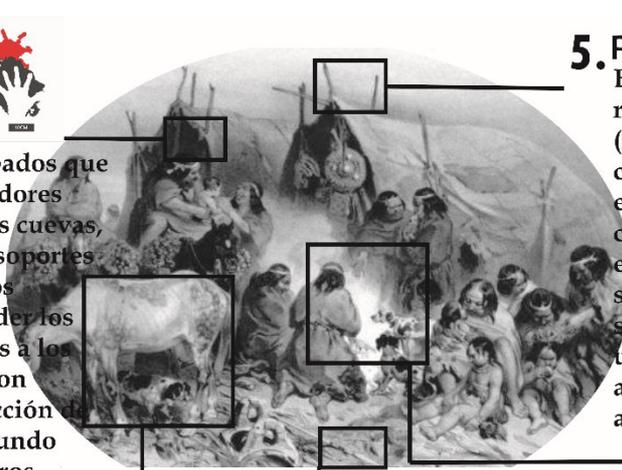


4. El Fuego

Los restos de estructuras de fogón, la presencia de carbones, de huesos quemados y artefactos líticos alterados térmicamente, nos hablan del uso del fuego por parte de los grupos del pasado.

5. Recursos vegetales

El estudio de los recursos vegetales (restos de madera, carbón, semillas, polen, entre otros) nos permite conocer la relación existente entre las sociedades y las plantas: su manipulación y su uso. También nos ayuda a saber cómo fue el ambiente tiempo atrás.



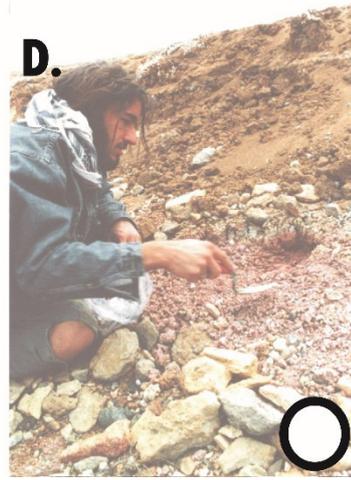
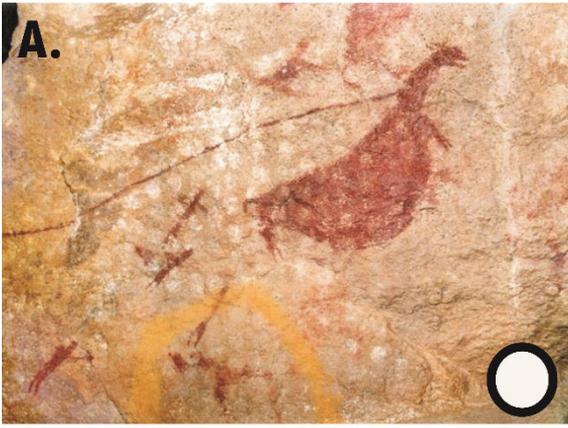
La imagen superior corresponde a la Lámina N°15 de A. Bayot denominada «Grupos de patagones en puerto Peckett» del tomo 1° del Atlas Ilustrado de la expedición de Dumont d'Urville, J. (1846).

1. Arte Rupestre y mobiliar

Ordenar la secuencia de producción de una pintura del 1 al 7. ¿Qué pensás que está representado en las imágenes A y H?

A:-----

H:-----



- i. Las sociedades originarias aprovechaban la carne de los animales cazados para alimentarse. ¿Qué otras partes aprovecharon y con qué propósitos? Completá la línea punteada a partir de lo aprendido en el texto.
- a. Los huesos se usaron para la producción de
 - b. La médula como fuente de
 - c. También se usaba el Y para la producción de vestimenta y viviendas. Además de ypara la producción de cordones y lazos.
 - d. La grasa era útil para la elaboración de

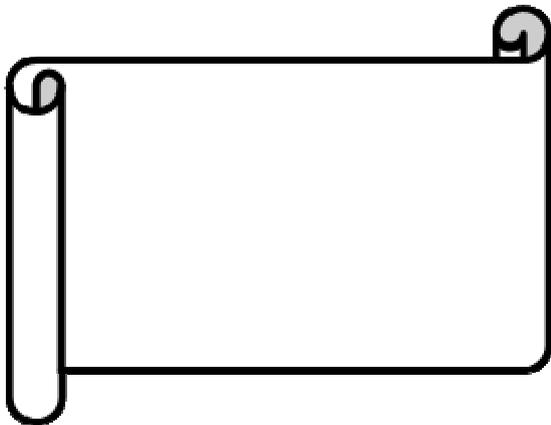
2. Tecnología lítica

Como hemos visto a lo largo del texto, numerosos son los artefactos hechos en piedra recuperados en los contextos arqueológicos santacruceños. ¿Vos los conoces?, ¿Sabes para que se utilizaron?

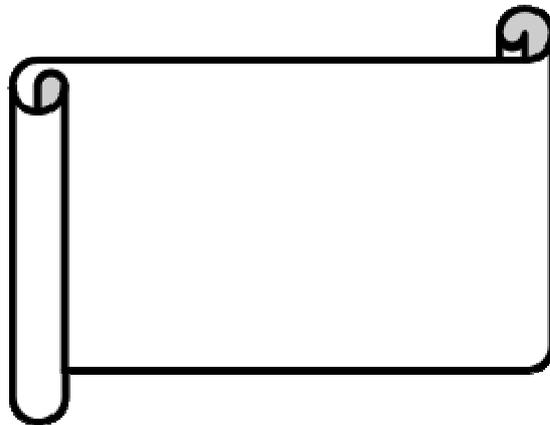
A continuación te proponemos que a los siguientes artefactos los ubiques dentro del conjunto que corresponda. Los mismos dan cuenta los motivos para los cuales fueron usados.

Lanzas con cabezales de piedra/cuchillos/ raederas/ arco y flecha con cabezales de piedra/punzones/ buriles/boleadoras/ instrumentos con filos cortantes/ lazos/raspadores/bifaces/puntas/ denticulados/ morteros

A. Artefactos utilizados para la obtención de recursos



B. Artefactos utilizados para el procesamiento de recursos



3. El Fuego

¿Por qué creen que fue importante el fuego?, ¿Para qué servía?, ¿Qué estarán haciendo en la imagen las personas que rodean al fogón?

.....

.....

.....

Recursos vegetales

¿Qué plantas silvestres son típicas de la provincia o región patagónica?, ¿Conocen algunas que se puedan consumir como alimento y/o como medicina? ¿Cuáles? ¿De qué forma se consumen?

Respuestas:

Ejercicio 2: A

Ejercicio 3: A

Ejercicio 4: D

Ejercicio 5: B

Ejercicio 8: A2/B3/C1/D4/

Ejercicio 9: C

Ejercicio 10: Especies identificadas (1-2-3-4-6-7-8-10). Especies extintas (2-3-4-5-6-9-11). El infiltrado es el *Argentinosaurus*.

Ejercicio 11:

1: B1/D2/E3/C4/G5/F6/AyH7/

2: a (herramientas) / b (alimento) / c (cuero y tendones) y (lana y pelo) / d (pintura)

3: Grupo A= Lanzas con cabezal de piedra/ arco y flecha/ boleadoras/ lazos/ puntas. Grupo B= Cuchillos, raederas, punzones, buriles, instrumentos con filos cortantes/ raspadores/ bifases/ denticulados/ morteros.



COMPLEJO CULTURAL
SANTA CRUZ

 PATRIMONIO
CULTURAL

ISBN 978-987-478006-0-7